

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá OCHEN PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 289

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

SUSCRIPCIÓN

MADRID: mes, 1,00 peseta.
PROVINCIA: mes, 0,80 pesetas; trimestre, 2,40; semestre, 4,80; año, 9,60.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestral, 4,80; anual, 9,60.
OTROS PAISES: año, CUARENTA pesetas.

Anuncios ordinarios, según factura.—Edom. especiales, precios convencionales.—Adm. de la imprenta, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

LOS HORRORES DE RIOTINTO

Una noche debajo de tierra. - Las hormigas humanas. - Una montaña incendiada. - El fuego de los volcanes. - El tormento del calor, de la sed y de la oscuridad. - Me asfixio. - En busca de aire. - La pesadilla

Desde que llegué á Riotinto yo tenía un anhelo secreto que se convirtió poco á poco en una preocupación. Había oído decir á algunos mineros que la mina estaba ardiendo y que á ellos los obligaban á trabajar en medio del volcán, entre los gases sulfurosos de los minerales en calcinación y el calor horrible de las montañas incendiadas.

No era, sin embargo, un deseo de fácil realización. Los ingleses tienen especial empeño en que ninguna mirada extraña penetre el arcano donde se elaboran á costa de la vida y de la muerte los famosos dividendos que han hecho del Riotinto el primer valor cuprífero de Europa.

A pesar de todo y quizá por los mismos inconvenientes que hacían de tal visita una aventura atrayente, yo fui acariando y madurando la idea hasta concebir el plan que luego he desarrollado.

Pero yo no me podía aventurar sólo por esa interminable serie de pozos, galerías, socavones y explanadas que se bifurcan, se retuercen, suben y bajan desde el centro á la superficie de la tierra en una extensión de muchos kilómetros y á una profundidad que suele alcanzar hasta quinientos metros.

Para entrar en ese laberinto industrial al lado del cual el laberinto de Creta es un inocente rompecabezas de niños, yo necesitaba un nuevo hilo de Ariadna. Todas estas razones se las exponía yo de una manera bastante menos lírica á un amigo mío que ha trabajado varios años en la contramina y que sabe orientarse por ella con la misma facilidad con que yo me oriento por las calles de Madrid.

—Yo te acompaño—me dijo.

—¿Cuándo salimos?

—Cuando quieras.

—¿Esta noche?

—Bien.

Mi amigo me proporcionó unos cuantos andrajos que oían de una manera penetrante á azufre quemado. Era el traje de facia de un barrendero. Un sombrero completamente destrozado, unas alpargatas cuyo estado no tenía nada que envidiar al del sombrero y un pesado candil de acetileno completaron el equipo.

Me puse todo aquello y me miré á un espejo. Era imposible reconocermé. A los pocos momentos llegó mi amigo. Estaba poco más ó menos como yo y traía un candil encendido en la mano.

—¿Vamos?

—Vamos.

La noche estaba fresca. No había luna y en cuanto dejamos las calles del pueblo una obscuridad densa nos envolvió. Tampoco había nubes en el cielo y las estrellas brillaban refulgentes, dando á la noche ese aspecto de laxitud y de ensueño de las noches meridionales.

La luz blanca de nuestros candiles nos desbarataba el paso y yo veía erguirse ante mí, como espectros gigantes, la silueta negra de las fábricas y de las altas chimeneas. Todo era silencio y sombras.

Pasamos un puente; luego otro. Subimos un cerro. La mole negra de la fábrica del ácido sulfúrico apareció de repente ante nosotros. Yo la veía distinta y clara recordada sobre el cielo, apoyada en sus cien patas de mampostería y silenciosa y apagada.

Bordeamos el dique de agua agria. Mi amigo y yo cambiábamos apenas unos monsilabos en voz baja.

—Encendemos un cigarro? Nos detuvimos. Al acercarme el candil á la cara para encender el cigarrillo, exclamó de repente mi amigo:

—¡Baja la luz!

—¿Por qué?

—Viene gente.

En efecto. Frente á nosotros aparecieron varias luces en la cumbre de una colina de escasa elevación.

—Son barrenderos—dijo mi acompañante—y hay que impedir que nos conozcan.

Yo me eché el sombrero sobre los ojos y al emparejar con los que venían evité que la luz de sus candiles hiciera brillar mis lentes. Pasaron. Tras de aquellos venían otros y otros. Al cabo de media hora llegamos á la entrada del túnel central sin haber despertado la más leve sospecha en los guardas, que nos habían tomado por una pareja de barrenderos. Eran las nueve.

Penetramos en el túnel central. Es amplio y húmedo en la entrada. Tiene en aquella parte una doble vía por donde entran y salen los trenes con el mineral que han arrancado los hombres que yo iba á buscar en el corazón de las montañas.

A poco de caminar por el amplio socavón, la humedad de la entrada se convirtió en arroyos de agua verdinegra que corren á lo largo de la vía.

El túnel se bifurca á los pocos minutos de haber entrado. La doble vía se reduce á una sola; la galería se estrecha, la atmósfera se hace pastosa y el calor se deja sentir.

—Hace calor—exclamó.

—Mi amigo se ríe. A mí me desagrada mucho que se ría, porque voy tomando esto muy en serio y me creo el personaje de una pesadilla monstruosa.

—Aquí no hace calor ninguno—dice—es preciso que llegues á los trabajos. Esto comparado con las labores que vas á visitar es la Siberia.

A pesar de esta explicación de mi guía, yo siento que el sudor cae á chorros por mi cara y por las puntas de mis dedos. La atmósfera se hace ya tan espesa que apenas la luz potente de mi candil de acetileno, consigue horadar las tinieblas dos pasos delante de mí.

La galería se ha hecho tan estrecha que apenas queda sitio para que pase el tren. A un lado y á otro, bastante cercanos entre sí, hay unos agujeros labrados en la roca capaces de cobijar á un hombre en cuclillas.

Son los salvavidas. En aquel momento un ruido sordo viene á lo largo del túnel.

—¿Qué será eso?—pregunto.

—Viene un tren de mineral—responde mi amigo.

Nos detenemos. Yo empiezo á mirar á todos lados buscando un salvavidas. A los pocos momentos una luz roja aparece á nuestra vista. Viene avanzando lentamente por la galería. Es, en efecto, el tren.

—Métete ahí—dice rápidamente mi amigo. La recomendación era innecesaria, porque yo de un salto me había metido en uno de los agujeros.

Al llegar la locomotora donde yo estaba, los resplandores de vapor me cegaron. Una nube blanca ocultó el tren y cuando empezó á disiparse yo conté los vagones que pude. Era un tren muy largo y los vagones altísimos iban llenos de mineral. La máquina arrastraba unos cuarenta vagones.

Cuando pasó el último vagón salimos cada cual de nuestro agujero.

—Esto es muy desagradable—dije á mi acompañante.

—¿Te arrepientes?

—No.

—Pues vamos adelante.

Seguimos. El sudor me inundaba el cuerpo como si me hubieran sumergido en una de aquellas acequias. Al poco rato un ruido sordo y persistente lejos que debía de llegar de muy lejos, allá en el fondo de la galería, me hizo detenerme.

—Otro tren—exclamé.

—Mi acompañante aplicó el oído.

—Es posible que eso no sea un tren—dijo.

—¿Pues qué puede ser?

—Tal vez la máquina ventiladora que está cerca del cuarto nivel.

Continué el camino, no sin alguna precaución y mirando sin cesar á los lados en

busca de un salvavidas, pero el ruido sordo continuaba, como un resoplido regular, y persistente, cada vez más próximo y cada vez más diferente del ruido de las locomotoras.

A medida que avanzábamos iba yo examinando con la luz de mi candil las bifurcaciones de la galería que nos llevaba á nuestro destino.

—¿No son estas columnas de mampostería?—pregunté.

—Sí, de mampostería.

—¿Y por qué?

—Ya ves—respondió mi guía—porque se han llevado el mineral.

—Pero ese mineral no debía haber sido arrancado porque encima de nosotros hay una montaña.

—¿Y eso qué les importa á los ingleses? No son ellos los que tienen que trabajar aquí dentro.

Llegamos al cuarto nivel. Allí unas cuantas bocas negras de otras tantas galerías se abren misteriosas frente al visitante extraño é inoportuno. Todas ellas están llenas de una atmósfera pestilente que se masca. Solo lo que abarca la máquina ventiladora está algo más despejado.

—Este es el límite de la contramina vieja y de la de San Dionisio—exclamó mi acompañante.

Penetramos por una de aquellas bifurcaciones. Unos hombres negros—sombras que se agitaban en las tinieblas—estaban cargando un tren. Pasamos con mucho trabajo entre los vagones y la pared. Al llegar cerca del tajo oí canturrear á un obrero.

—También se ríen en los infiernos según dicen las beatas—pensé.

—Vas á encontrarte dentro de pocos minutos—me dice mi amigo—en la trinchera del diez. Es un volcán donde todo arde.

Todavía no se ha desvanecido el eco de los palabras de mi guía cuando me hallo envuelto en una atmósfera caliginosa y maciza. Allí el oxígeno ha sido suplantedo por todos los gases mortíferos que producen la asfixia. Al penetrar en la trinchera una oleada de fuego, me envuelve, me trastorna, me anonada. En vano levanto la cabeza buscando aire. Se me dilatan las narices y la boca; los maxilares me destilan una acidez acuosa y de mis ojos casi desvanecidos desaparecen aquellas sombras siniestras que divisé al entrar allá en el fondo.

Eran hombres. Hombres negros que corrían y gemían; hombres desnudos sometidos al tormento del fuego, al tormento de la sed, al tormento de la oscuridad.

—Vámonos de aquí; me ahogo...

Y sin esperar á mi amigo, sin hablar con ninguno de aquellos desgraciados, sin fuerzas para nada, fui tambaleándome sostenido en aquel momento supremo por el instinto de conservación.

El aire insano de la galería me pareció al salir de la trinchera una brisa marina, fresca y oxigenada.

Tuve que permanecer largo rato tendido al extremo de la galería hasta ir recuperando fuerzas. A pesar de hallarme en aquel calor de horno yo sentía que un sudor frío, sudor de muerte y de angustia, me iba envolviendo el cuerpo como un sudario.

Mil veces me arrepentí de haber ido y mil veces también pensé abandonar aquella espantosa exploración de unos abismos incendiados.

La visión macabra de aquellos hombres desnudos que saltaban sobre un fuego invisible, como salamandras, me horrorizaba. Me sentía el alma invadida de una piedad inmensa, de una piedad «casi cristiana», porque la magnitud del sufrimiento había expulsado de mi cerebro todas las ideas en una oleada sentimental de misericordia.

—¿Qué! ¿Te repones?—exclamó mi amigo.

—¿Dónde iremos ahora?—le pregunto.

—Vamos á visitar la ampliación del seis, que está también aquí en el cuarto nivel.

Fuimos. Yo sacaba fuerzas de flaqueza. Las piernas se me doblaban y de no haber sentido un fuerte martilleo en las sienes hubiera creído que soñaba estas cosas horribles después de una mala digestión.

La ampliación del seis es otra boca de este infierno tenebroso. No quise entrar. Apenas conseguí llegar hasta ella y comprendí que si me aventuraba allá dentro tal vez no saldría más. Allí estaban también los hombres desnudos, saltando sobre piedras encendidas.

Las parejas de barrenderos lanzaban á cada golpe un grito doliente que era conducido por el eco á lo largo de aquellas cavernas. Allí había gentes condenadas al tormento. Como el fuego los envolvía, apenas si resistían tres minutos al pie del tajo. Entraban corriendo, con las alpargatas mojadas en agua, daban unos cuantos golpes precipitadamente y salían huyendo á buscar el fresco de la galería. ¡Un fresco de 60 grados!

Regresamos, no sé por qué socavón, á buscar la rambla del 12. Es un camino pendiente, sin escaleras. En el 12 nos asomamos á la trinchera del 10. Allí la niebla es tan densa como arriba y la intensidad del fuego igual. En aquel lugar me enteré que cuatro hombres se beben durante la jornada ocho barriles de agua; unos 60 litros. Como comprenderéis este agua sale por los poros del cuerpo convertida en chorros de sudor.

Abandonamos aquel sitio y fuimos á buscar el pozo auxiliar del pozo Alicia. Este pozo auxiliar es estrecho como la tapa de una mesa camilla de tamaño corriente. Dentro del pozo hay una escalera empinada.

Empezamos á subir los peldaños de madera, mi guía delante, yo detrás, envueltos en una oleada caliginosa. Me había enganchado el candil al dedo pulgar para tener algo desembarazadas las manos y poder agarrarme. La caída hubiera sido mortal.

Empezamos la ascensión. Un silencio plumbaba nos envolvía. Yo miraba hacia arriba y veía alejarse la luz de mi compañero por el pozo arriba. Apenas podía seguirle y no quería verme abandonado en aquel pozo interminable en el que presentaba que me iban á faltar las fuerzas. Un sentimiento de amor propio me impulsaba á no llamarlo y mi angustia crecía al ver que la capa de sombras entre él y yo se hacía cada vez más densa.

La fatiga se había apoderado por completo de mí y la falta de aire me hacía abrir la boca y las narices llenándose el pulmón con aquellas miasmas venenosas.

En el silencio de aquel pozo profundo sólo se oía el jadear cada vez más fuerte y más fatigoso de mi garganta á punto ya de obaturarse.

De este modo subí veinte, treinta, cuarenta metros. Pero acabada una escalera, venía otra, y otra y otra. En esto aparece otra luz en el fondo del pozo. La luz empieza á ascender y yo veía que me daba alcance. No quería que me conocieran y haciendo un esfuerzo desesperado apresuré la subida. Pero mi jadear cada vez más ruidoso fué oído del hombre que subía tras de mí.

—¿Parece que se viene muy cansado?

Yo no contesté. Presentaba que en cuanto tratara de articular una palabra se me escaparían las manos y me iría á estrellar en el fondo de aquel pozo maldito.

Afortunadamente para mí el hombre que subía desapareció por una de las bocas abiertas en los astiales.

—No puedo más!—grité á mi compañero cuya luz se hallaba inmóvil allá arriba.

—Un esfuerzo más; otro poquitín—me respondió—¡ánimo!

Llegué. Nos hallábamos en el piso octavo y yo había subido sesenta y tantos metros por una escalera de mano, respirando arsénico y sulfatos.

Inmediatamente que salimos del pozo entramos en la galería. Una niebla espesa nos salió al paso y nos envolvió. Yo sentí que la cabeza se me desvanecía, toda la sangre me arrojé de cabeza al pozo en busca de compañero y tambaleándome, en medio de horribles angustias retrocedí unos pasos y me arrojé de cabeza al pozo en busca de aire.

Cuando recobré el conocimiento mi amigo se hallaba á mi lado. Colgado de la pared había un candil encendido. Era el suyo; el mío se me había caído al suelo y estaba cerca de allí apagado.

—Es menester que nos vayamos en seguida de aquí. Tú estás asfixiado y me has hecho pasar un susto horrible. Creí que no recobrabas el conocimiento.

—Sí, sí, vámonos—respondí—. Pero, ¿por dónde? ¿Hemos de bajar otra vez por este pozo? Yo no tengo fuerzas.

—Pues entonces sóségate algo más y atravesaremos esta galería para salir por las Cortas de San Dionisio.

Pasó un rato bastante largo sin que yo consiguiera repormerme. Sentía náuseas y devolví todo lo que tenía en el estómago. Luego, haciendo un esfuerzo más conseguí ponerme y apoyándome en las paredes de la galería, hula más que andaba en busca del aire del exterior.

—Aquí está la trinchera del siete...—oía decir á mi amigo—. Aquí está la del 18. También hay aquí hombres envueltos en fuego. Unos cargan los continos y otros los arrastran. También esto es horrible...

Yo no le hacía caso. Iba muerto y sólo deseaba ver las estrellas, aspirar el aire fresco de la noche, recobrar la salud y la vida.

Al llegar al socavón de salida mi amigo me llamó la atención. El terreno está grietado, en ruinas. Sobre nuestras cabezas penden piedras enormes, medio desprendidas que pesan toneladas.

—Mira por dónde tienen que salir los obreros—me dice.

Efectivamente, esto es criminal. Aquí la muerte amenaza constantemente. Esta salida es una cueva macabra donde muchos hombres quedarán aplastados.

Al tiempo de salir por las Cortas andando sobre verdaderos precipicios, nos vemos obligados á retroceder, de pronto, túnel adentro. Un estampido formidable hace temblar la tierra; tras de aquel otro y otro. Están disparando barrenos en la Corta y ha sido un verdadero milagro que no nos haya costado la vida.

Las piedras destrozadas por la dinamita van á chocar violentas contra las paredes de la galería que nos sirve de cobijo. Yo no puedo contener algunas blasfemias contra estos bárbaros ingleses.

—Esto pasa muchas veces—exclama mi compañero—. Cuando salen las parejas de contramina las reciben con los disparos de las Cortas y tienen que huir como conejos que buscan su madriguera. Un día ocurrirá alguna desgracia tremenda...

Cuando hubo estallado el último barrenos salimos de nuestro escondite. Salté como un gamo por aquellos riscos, busqué ansioso el terreno firme y me tendí boca arriba mirando las estrellas recibiendo como una caricia el aire frío de la madrugada. Después de un largo descanso emprendimos silenciosos y preocupados el regreso á nuestras casas.

Señores magistrados, juristas, legisladores, sacerdotes, escritores, sociólogos, periodistas y gobernantes: los hombres que trabajan allá abajo en cueros entre el fuego y los sulfatos, que pasan todos los trabajos que yo he pasado, más los de arrancar el mineral, que mientras llega la muerte violenta van envenenándose los pulmones, ganan en una jornada de ocho horas DIEZ REALES diarios.

J. Rodríguez de la PENA

Radicalismo y gubernamentalismo

El ojo sin niña

Hay quien, para juzgar los acontecimientos políticos, usa lentes averiadas. Emulando al gran satírico Quevedo, podríamos decir que ven las cosas con el ojo que no tiene niña. Sólo así se comprende que, al comentar el maravilloso discurso de nuestro jefe, lo encuentren gubernamental. Ya Lerroux, en opinión de esos tuerkos boecios, no es el radical de antaño. Ha retrogradado, evolucionado.

Es tan cómodo lanzar esto á la circulación como á los falsificadores de moneda falsa fabricar y expendir los duros sevillanos. Decir que un hombre es judío, es fácil, cosa harto hacadera, según ya dijo un peregrino ingenio; lo difícil es probarlo. Para esta labor honrada se necesita rebuscar datos, compulsarlos y acopiarlos en feaciente alegato. En cambio, deslizar la insidia, lanzar al mercado la calumnia es camino trillado,

llano, que lo saben de memoria los profesionales de la mentira.

¿Dónde está el gubernamentalismo del señor Lerroux?

Repasemos sintéticamente, el discurso. Lerroux, comienza rechazando dignamente una imputación falsa. Después hace la disección de la obra de Maurra, que termina con la declaración rotunda de la incompatibilidad del jefe de los conservadores y la gubernación del Estado. Se encara, á seguida, con los liberales y pone de resalto su carencia total de envidia democrática, la ausencia de verdaderos prestigios, que sean fiadores de la actuación del partido liberal en el Gobierno. Evidencia, á continuación, la crisis de los partidos y los hombres, crisis y fracaso del régimen, cuyo derrumbamiento inevitable sólo puede retardarse con inyecciones hipodérmicas. Y termina ofreciendo la colaboración parlamentaria de los radicales, para toda labor honradamente democrática, claramente democrática, pero con la afirmación escueta de que la revolución surgirá, como fenómeno social obligado, si los gobiernos del régimen se obstinan en retener á la Nación en el estancamiento hurtán-

DEL DISCURSO DE LERROUX:

«Yo no realicé acto alguno de protesta, ni siquiera de protesta platónica, aunque la sintiese en el fondo de mi corazón, contra la ejecución del desdichado fogonero del «Numancia». ¿Por qué? Porque yo creo que MIENTRAS EXISTE EN EL CODIGO LA SENTENCIA DE MUERTE, SI SE HA DE APLICAR EN ALGUN CASO, es cuando se hace indispensable el sostenimiento de la disciplina militar, sin la cual no pueden vivir los Estados, sin la cual las sociedades no son sino tribus, que fácilmente se entregan á la anarquía. (Rumores de aprobación.)

—O ESTO, O «QUE BAIEN».

dola á las conquistas de más perfectos estados de derecho.

Tal es la esencia del monumental discurso del Sr. Lerroux. Claro que, al pasar por el tamiz de nuestra síntesis, se empequeñece; pero no son otros los jalones de la ma-

ravillosa oración parlamentaria. ¿Dónde está, pues, el gubernamentalismo de nuestro querido jefe? ¿En qué punto ha desmentido su tradición revolucionaria? ¿Cuál es el sintoma misterioso que, con las pinzas del torpe, doloroso prejuicio, han entresacado los difundidores de falaces fraudes? En ninguna parte, más que en el emollecido intelecto de los aventureros de la maledicencia.

Lerroux no ha renunciado á su pasado. Tan revolucionario es hoy, como lo fuera cuando tremoló la bandera del glorioso partido Radical español. El programa subsiste intangible en toda su integridad. Frente á la monarquía están Lerroux y su partido, porque hoy, como ayer, la consideran incompatible con la democracia. El triunfo de los ideales, lo encomiendan á la revolución; pero haciendo cada día un poco de revolución en las conciencias, preparándolas, haciéndolas aptas para la conquista definitiva de su soberanía. No, Lerroux, no ha retrogradado; permanece inmovible en la vanguardia de las democracias radicales y revolucionarias.

Pero, ¿es que se desprende cosa en contrario de su discurso? Señalen la calumnia y

la envidia, en qué lugar se encuentran las rectificaciones, cuáles son las rectificaciones. Aporten textos, párrafos, períodos, frases, de la oración admirable, que estén en contradicción con nuestras afirmaciones. Digasenos dónde se hallan las concesiones que ha hecho nuestro jefe al régimen, que salió maltrato de la crítica severa y elocuentísima del Sr. Lerroux; que lo expuso á la contemplación nacional incompleto, amputados los sustentáculos, desarraigado de la opinión, persistiendo en precario equilibrio hasta que suaves vientos de fronda lo conmuevan y derriben.

[Ah, se diría! Lerroux ha hablado de la disciplina. Y bien, ¿qué republicano se pronunciara en contra de la disciplina? ¿Que salga á la superficie el espíritu malévolo, menguado agente de discordia, que opine lo contrario! Seguros estamos de que nadie surgirá de las tinieblas donde se mueva á sus anchas, para rectificarnos. Claro que tampoco esperamos una ratificación: hay sinceridades gallardas que no rezan con los protistos de la política republicana.

Otro delito ha cometido nuestro jefe, en opinión de los lenguaraces. Es donosísimo.

Carta de Nueva York

PLANOS DESAPARECIDOS

La Prensa sensacional se preocupa de que se ha descubierto que varios de los diseños de nuestros barcos de guerra se han robado de la Secretaría de Marina y asimismo ven como prueba de un futuro conflicto que se haya dado orden de pasar un Cuerpo de 250 artilleros de fuertes de Nueva York a Hawaii. Seguimos estimando todo esto de poca monta.

EL NUEVO ARANCEL

Las discusiones sobre el nuevo Arancel siguen su curso en el Senado; se espera que esta tarifa pase para principios de Junio, y asimismo que pase tal cual ha sido votada por la Cámara pues el presidente ha hecho manifestación precisa que no está dispuesto a entrar en componendas de ninguna clase sobre modificaciones en pro de derechos proteccionistas. Es significativo que el periódico republicano «The Sun» haga hoy un informe pericial de que la tarifa, tal cual aparece, ha de abaratar la vida.

ARMONIA DE LAS NACIONES AMERICANAS

La nota diplomática de mayor importancia hacia las Repúblicas hispanoamericanas tuvo lugar en el banquete que la Sociedad Pan Americana de esta ciudad dió al secretario de Estado, M. Bryan, y todos los representantes diplomáticos de esas Repúblicas. El huésped de honor, M. Bryan, no tuvo ambages en declarar que mientras ocupase el cargo de secretario de Estado estaba decidido en que las relaciones entre esas nacionalidades y la nuestra no se hicieran sino por su intermedio, y oponerse a que tuviese ingerencia alguna en esas relaciones a secretaría de la Guerra, contentándose también la secretaría de Marina con mandar sus barcos a hacer ejercicios de tiro al blanco. El discurso entero revela un tono ligero y sociable y una fraseología diáfana; sin embargo en llevar nuestro discurso bajo el prisma de la misma amistad y simpatía que lebe unir todos los componentes del mundo «Olón, sin distinción de hablas, de razas ni de credos. Al banquete no asistió todo lo más prominente de hispano América en esta ciudad, sino también lo más grande y más influyente de todas las clases de nuestra sociedad. Como medida social fué un nuevo éxito, es de esperarse que también lo sea como medida de atracción y de consorcio de las Américas.

Un periódico de oposición ha hecho notar que de los 63 días hábiles que tiene que ocupar la secretaría de Estado Mr. Bryan, sólo 7 los ha pasado en su puesto en la capital.

EL TRATADO CON INGLATERRA

Ha manifestado públicamente dicho secretario de Estado, que el presidente Mr. Wilson, no tan sólo desea y trata de reanudar el Tratado de arbitraje que finaliza con la Gran Bretaña el mes que viene, sino que es su intención el hacer tratados de igual consideración con todas las naciones que no los engañan, y por ende reanudar todos los que engañan a entrar en su término.

DEL CANAL DE PANAMA

Tanto el Colegio de Abogados como de jurisperitos, han declarado que en el peaje por el Canal de Panamá es absurdo el sujeción que no le queda a los Estados Unidos el derecho de subsidiar sus barcos mercantes.

La opinión sigue aquí dividida, pues muchos sostienen que el Tratado con Inglaterra, «moralmente» implica la igualdad de base por Panamá de todo barco. La nota sensacional también existe en «el por terminar canal», pues hace ya más de una quincena que se trabaja día y noche en las fortificaciones del lado del Pacífico. Sólo quedan por excavarse 20 millones de pies cúbicos de tierra para completarse las excavaciones del Canal, y el promedio de extracción es ahora de 2.500.000 pies por mes.

EL OBRERISMO

La fuerza de las Uniones obreras es cada día más patente, y lo demuestra que en pleno Parlamento inglés se haya protestado por la Unión Nacional de Empastadores de libros de Inglaterra, contra el nombramiento de M. Page, nuestro embajador en la corte de S. M. Británica, a causa de otra asociación de esta ciudad, por la animosidad de M. Page contra esas uniones en sus Matanzas.

La Orden de conductores de trenes de América, que ha tenido su reunión anual en Detroit, informa que al menos en 48 ferrocarriles no se aumente el salario de 20 por 100 o efectuará una huelga general.

Mal andan los que no tienen la fortuna de ser servidos en barberías de primer orden, pues hay en la actualidad 10.000 barberos en huelga, pertenecientes a la Unión, con demanda de menos horas y mayor salario; dicen que ya se resentían las juventudes de esta generación, pues las damas se han negado a acariciar caras de barbas desuadadas y melencolios tenorios.

VARIAS NOTICIAS

Ayer se celebró una nueva procesión en esta ciudad; 12.000 empleados municipales marcharon en ella, y más de medio millón de espectadores la presenciaron.

Es esta una manera de gastar los dineros de los contribuyentes y el mejor reclamo que se ha hecho por la corrompida administración del actual alcalde.

Se ha abierto desde el 15 del corriente una exhibición de pintores españoles en Chicago; son 60 cuadros de los maestros hispanos modernos.

Se ha puesto al servicio de la secretaría del Tesoro una máquina para lavar billetes de Banco; lava 100.000 diarios y se calcula que ha de ahorrar al Gobierno más de 500.000, evitándole el reimprimir billetes.

La importancia con que se ve la nueva inauguración en la semana que vamos a entrar al nuevo presidente de Cuba, se puede juzgar, cuando se sepa que uno de los asistentes de la Secretaría del Estado, M. Malone, y otro del departamento legal del Ejército, brigadier Crowder, han sido comisionados para asistir a ese acto.

ARTE CULINARIO

Acaba de darse a la publicidad una obra, inserta aquí por un crítico musical. Mr. Finck, cuyo título es «Alimento y fragancia»; en ella hace declaratoria plena el autor que estamos aún bien atrasados en llegar en nuestra cocina a la perfección en condimentar alimentos de sabor agradable, como se ve en primera línea en Francia; achaca esta deficiencia a la ignorancia de nuestras mujeres en el arte culinario, y en

gran parte a hacerse la cocina por irlandesas. Es un hecho que en los Estados Unidos no se paga mucha atención al sabor del alimento, pero, a juicio de Brillat Savarin, donde quiera que abunda el material «bueno» disminuye la «salsa sabrosa».

El hombre necesita alicientes de fragancia y sabores indefinidos para atraerse de manjares desconocidos y desconocibles; en París, cuando el sitio de los prusianos, se inventó la sopa del rabo de buey; se inició el comercio de caballos y gatos, y hasta ratones, que con las sañas artísticas llegaron a gozar de clientela; donde faltan materiales se comen ranas, y hay quienes las prefieren a los pollos; en fin, sería cansar el hacer presente lo que tan gráficamente define el retrán de nuestro idioma «a buen hambre, no hay pan duro», pero es un hecho que la abundancia de alimentos determina en estas tierras los dispendios.

Para el extranjero que llega a esta ciudad es asunto de asombro el ver cuánta cantidad de alimento se consume por una persona aquí; verbigracia, el desayuno de nuestras tierras es aquí un almuerzo de carnes, etc.; la merienda es una comida de tres platos, uno de ellos carne; la comida es otra tercera comida suculenta, con cremas de leche, etc. La atención aquí la observa el comer, no el saborearse; pero la transformación de volver al pueblo americano un goloso y no un gastrónomo ya se inicia en los grandes hoteles, principalmente, que suplen con grandes ventajas los grandes restaurantes europeos, he hecho una recorrida de los tres principales que patrocinan nuestros compatriotas, y no puedo menos de citar algunos de esos datos recogidos, que comprueban lo que antes de lo mucho que se vigila en esta «el buen condimento».

En la parte más central de la ciudad tenemos al Waldorf Astoria, lujosísimo hotel, que tiene 1.500 cuartos de hospedaje, 1.514 empleados, sirve 12.000 comidas al día y percibe 25.000 pesos por ellas; aún más céntricos están el Martineque, con 699 cuartos y hospedaje para 750 personas, que sirve 2.000 comidas y percibe 2.500 pesos al día; al otro lado de la calle está el Mc Alpin, con 1.500 cuartos y capacidad de 1.800 pasajeros, abrió este hotel en Diciembre de 1912, y tiene hoy un servicio promedio de 5.000 comidas diarias, a un costo de 10.000 dólares.

Lo más increíble de estas hostelerías es que tratan de llevar el arte hasta dando cursos distractivos y educadores sobre todos los ramos de la atención del pasajero a sus empleados; es de reírse que hasta empleen un médico que examina manos, etc., a los que tienen que servir en cocinas y restaurantes. Todo lo cual implica que quien paga una pequeña fracción más en Nueva York está servido en su propio idioma, por domésticos saneados y hasta esterilizados, é igualmente distraído.

M. F. RUIZ

Toros en Tetuán

Completamente en familia, se verifica esta corrida, en honor y beneficio de los Boys-Scout Españoles, de Madrid, los cuales percibirán el 25 por 100 del producto líquido de lo que se recaude.

El componente del cartel lo integran cuatro novillos-toros de D. Gumerindo Llorente de Barajas, y de matadores Araujito y el pollo Sedano.

El ganado no ha ofrecido nada de particular, dejándose torear dónde y cómo han querido los toreros, siendo en general mansos y blandisimos, llevando tres fuegos y salvándose uno de ellos de milagro.

Araujito, luchando con la mansedumbre de su primero, da tres ó cuatro verónicas regulares, bailando mucho y sin procurar que el novillo tome el capote, recogiendo como es debido; el tercio es un verdadero cotarro; no se entiende nadie, y la capea campa por sus respetos.

Manolete tuesta al toro con medio par al cuarto, malo de verdad, secundándole Marquina con uno muy bueno, que todo el mundo aplaude; se repite Manolete con uno bueno, y cierra el tercio Marquina bastante deficiente.

El espá' empieza con uno con la izquierda natural, malito él; sigue con la derecha, sufriendo mil coladas; da uno de pecho aceptable, uno de trinchera, sigue valiente, pero movido, y tirándose muy distanciado un bajonazo de efecto fulminante, que proporcional a «matador» palmas y gritos.

En su segundo toreó muy valiente, fué el único que llevó todo el peso del primer tercio, pues su compañero Sedano no quería exponer una lentejuela de su flamante tercio; hizo todos los quites (los pocos que se acuerdan), ayudándole bastante aceptablemente el Montañés, que bregó mucho y bien, y a la hora de la verdad, empleó con la mulata una faena que inició con la izquierda, sufriendo un achuchón al primer pase; continúa muy valiente, pero sin parar un solo momento, y yéndose de la recta media atravesada, sin conseguir el efecto apetecido; un pinchazo sin soltar muy feo, otro lo mismo, doblando el toro aburrido, levantándolo Moreno al darle la puntilla, terminando, por fin, Araujito de una tendida, que le vale palmas.

Sedano.—Creo hacer un verdadero favor a este buen amigo mío, no relatando ninguna de sus faenas, bastante sufrió el pobre hasta que se vio fuera de la plaza, por su torpe y sin necesidad que las asistencias prestaran su concurso; supongo se habrá desengañado y no volverá a reincidir vistiendo el traje de luces, y se cortará la coleta para peinar a raya, que es como cuadra a tan simpático aristócrata. Zapatero a tus zapatos! que deca el chato de la catedral de mi pueblo.

De la gente subalterna, Montañés, muy bien, y Manolete, regular, picando, nadie, ni aún Cornejo, que es mi niño.

Salvadorillo dió con limpieza el salto de la garrocha, siendo aplaudido y recibiendo de Paco Madrid, a quien había brindado, cinco «machacantes».

QUIROS

Del servicio de los tres años

PARIS, 4.—Ha continuado el debate en la Cámara de diputados, referente al proyecto de servicio de los tres años.

Hizo uso de la palabra el vicepresidente de la Comisión del Ejército, M. Reinach, quien en su elocuente discurso se manifestó en pro de dicho servicio.

Después M. Thalamas encareció en fogosos párrafos la importancia del empleo de las reservas, como base principal, manifestando que sin ellas no se podrá evitar el servicio de tres años.

Piedrahita Politiquerías

Recientemente se ha constituido en Piedrahita un Comité republicano radical. La voluntad poderosa del inteligente médico don Santiago Torres, antiguo y elocuente propagandista radical, ha logrado reunir un brillante núcleo de luchadores en el feudo de D. Jorge Silveira.

Falta hace que todos los hombres de ideas avanzadas de este distrito se apiñen bajo la bandera que tremola el insignie Lerroux, para desterrar la plaga pestilente de usureros y oligarcas que mandan y dominan con el imperio que en la oprobiosa época feudal.

Toda su vida política fué disputado por este distrito D. Francisco Silveira, y tal protección dispuso a los intereses que representaba, que no cruzó por estos campos un solo ferrocarril, ni hay caminos vecinales recientes, ni hay escuelas, ni hay obras hidráulicas, ni hay nada, en fin, que ayude al desenvolvimiento de la riqueza. Hay sólo mucha miseria y mucha, muchísima sumisión y servilismo. Aquel gran talento, que en horas de sinceridad se dolía amargamente del indiferentismo que corre a la sociedad española, hizo de su distrito un pueblo de siervos, en vez de un vigoroso pueblo de ciudadanos.

Heredó el cargo de diputado su hijo don Jorge—sabido es que en España los distritos se heredan con el apellido—, y si fué nula la gestión del padre, es desastrosa la del hijo. No visita jamás el distrito, ni le importan sus necesidades; pero pone especial interés en sostener en los cargos públicos a sus devotos y paniaguados, aunque en casos como el del juez municipal de Villatoro tenga que saltarse la ley a la torera. Como es joven y ágil, hace volatinas a maravilla con la razón y el derecho, cuando así conviene a sus intereses políticos.

Y estas buenas gentes, estos rudos campesinos, que son fuertes como robles, pero pequeños como corderos, se resignan con execrable pasividad a padecer la tutela humillante de un pollo, que un día, por vanidad, por querer un acta en los salones del gran mundo, tuvo el capricho de ser diputado y encontró en apoyo de su pretensión, no la voluntad popular, sino un bosque de mausers y una legión de delegados.

En altas esferas le dispensan una protección inverosímil. Ahora que, según dicen por ahí, mandan los liberales, él, conservador y maurista, para mayor desdicha, ha logrado que recaigan en amigos suyos los nombramientos de alcaldes de real orden, no obstante las gestiones en contra de caracterizados liberales. ¡Y aún habla Mauria de contubernios con los republicanos! Pregunte a sus amigos de la provincia de Avila si les a mal con estos Gobiernos.

En la capital ejerce actualmente la hegemonía política el Sr. Soriano, diputado por los votos conservadores y arcuados, en contra de la verdadera opinión liberal, que votó al ilustre abogado D. Nicasio Velayos, que es hoy la primera víctima de los manejos políticos de aquél. El alcalde de Avila es conservador y conservadora es toda la organización política. Soriano viene a resultar un muñeco, con el que juegan a su antojo los frailes y frailecillos abuleses.

En el distrito de Piedrahita es perseguido saludablemente otro liberal; el cultísimo médico D. José Sahagún. Fué despojado de una titular y del acta de diputado provincial, por el delito de no hacer el juego a los elementos silvestres, y cuando en demanda de protección y justicia acudió a sus jefes, los jefes, haciéndose los locos, prestaron oídos le merceder a sus culpas.

Y cuenta que las dos víctimas—Sahagún y Velayos—son los políticos más prestigiosos de la provincia.

Contra este estado de cosas hay en todas partes muchos encores y muchos odios calados; pero falta valentía, no más que una boca valiente, para aniquilar el encicuto veronoso y depresivo que ejercen los conservadores. Falta solamente que estas gentes, yendo la vez redentora, amiga del pueblo, de nuestros caudillos, se convengan de que no son siervos, sino que son hombres...

Emilio GAI LEGO

Partido Radical

Juventud Radical del distrito del Hospital.—Mañana viernes 6 del corriente, a las nueve de la noche, se celebrará junta general extraordinaria, para tratar de un asunto de sumo interés: se ruega la puntual asistencia.—La Directiva.

Juventud Radical instructiva.—Por la presente se convoca a Junta general extraordinaria, y que con carácter urgente, se celebrará el día 6 de los corrientes, en el nuevo domicilio social, plaza de los Mostenses, número 3, baj., rogándose la más puntual asistencia, pues, entre otros asuntos a tratar, está la elección de la nueva Junta directiva. El secretario, Juan Isern.

Asamblea deliberante

Según acuerdo de la Junta municipal central, se convoca a todos los radicales que integran la deliberante para hoy, jueves, 5, a las nueve y media de la noche, en el Casino de la calle de Jacometrezo, número 62, para tratar asuntos de importancia. Se ruega la puntual asistencia. Por la Junta municipal central, el secretario, Jesús Barbosa.

Concierto en el Retiro

Programa del concierto que se celebrará en el Retiro el jueves, a las seis de la tarde. Fragmentos del baile «Coppelia». Delibes; 1.º Bailable del drama «Rosamunda». B. Entracto núm. 2 de la misma obra. Schubert; 2.º Preludio del tercer acto de «Lohengrin». Wagner; Minuetto de «La viciosa». Cabaillerie; Fantasia de «La bruja». Chapi.

CHOCOLATE

EL GATO NEGRO

Es el mejor; clase única, con ó sin vainilla, 1,50 pesetas paquete de 400 gramos; medio paquete, 1,25. De venta: Príncipe, 1.º café, y «La Mahonesa», Polígono.

El Sr. Lerroux, rindió tributo a la verdad, ni más ni menos que Melquíades Alvarez, reconociendo en Mauria y Azcarate dos prestigios parlamentarios.

Pero, ¿es que no lo son? ¿Qué tiene que ver el prestigio parlamentario con la incapacidad evidente para gobernar por incompetencia con el actual estado de progreso? Nada. El Sr. Lerroux, después del tributo justiciero—nada de elogios convencionales—censuró serena y acerbamente la política represiva del jefe de los conservadores. Y no le levantó el veto, como soslayan los maldicientes. En el discurso está la ratificación absoluta de la oposición del partido Radical a la vuelta de Mauria, y los conservadores a su imagen, al Poder; ratificación formulada sin estridentes apóstrofes, prescindiendo de rimbombantes anatemas, con la frialdad reflexiva de quien está dispuesto a cumplir lo que ofrece, y no explota trágicos platitudes.

Y es que la hostilidad latente de los incapaces contra Lerroux, se manifiesta en todo momento. ¡Lerroux, se ha vuelto gubernamental! ¡Lerroux, ha evolucionado! Así claman las ranas de las charcas, que piden rey. ¡Qué dicen, en cambio, de Melquíades Alvarez los adobadores piadosos de claudicaciones! Léase la Prensa republicana. El jefe de los reformistas, revolucionario contra Canalejas, fundido en la Conjunción para derrocar el régimen, ha anunciado su ingreso en la monarquía. Pero se trata de Melquíades Alvarez. Oh, este, que no es Lerroux, ha pronunciado un discurso grandilocuente, soberano. Y tanto.

«El País», censura «comedidamente» al señor Alvarez, según un juicio que no es nuestro. En verdad, no puede usarse mayor comedimiento. Con todo de haber dado su adiós a la Conjunción el jefe del reformismo, su oración parlamentaria le parece admirable a «El País». Sólo la encuentra unos defectillos; pero de poca monta. Uno de ellos es que defiende la existencia de una religión del Estado.

¡Casi nada! ¡Leve defectillo, vive Dios! Que no se separe la iglesia del Estado, que son las conciencias gravite el dogma. Como si bajo la iglesia con sus características, de inmovilidad y dominación, pudiera desenvolverse triunfal el espíritu de la democracia! A tales abominaciones conduce la nación entenebrecida del discernimiento.

La obsesión, es Lerroux. La frase de Estévez, tendrá perdurable actualidad.

Madrid, otro caso flagrante. Habla Pablo Iglesias y, según «Heraldo de Madrid», el «leader» de los socialistas se ha producido correctamente, no ha evolucionado, sino que el tono templado se debe al pulido de la frase, a la suavidad del concepto. Tal juicio merece el discurso del político que ayer instaló sus tiendas en la vanguardia de las izquierdas. Y la corrección, el tono templado, pero firme, no puede usarlos nuestro querido jefe. Nada importa que mantuviese íntegras las esencias del programa y los procedimientos. ¿Estuvo correcto? Pues fué gubernamental, evolución? ¡Mentecatos!

Lerroux no debe ser parlamentario, ni reposado y fornidable dialéctico. A Lerroux ha de inspirarle una mala harpentina que lleve al Congreso las bases de la taberna y el vaho hediondo del prostíbulo. No puede ir a las Cámaras a debatir los hondos problemas nacionales con su sagaz espíritu de gobernante y de psicólogo; su obligación, en el entender plebeyo de sus detractores, es regivirar en el Parlamento intercalar entre hipo é hipo apóstrofes, condenaciones y amenazas.

Lerroux, árbitro del léxico, de la frase, de la lógica y del sentido común; Lerroux, temible polemista y tribuno insuperable, no es revolucionario. Y, sin embargo, Lerroux es así, y no puede ser de otra manera. La muesa canalla é impúdica, de lupanares y tabernas, no necesita representación, la tiene merecida y digna en las otras izquierdas.

En lo que no comprenden los que ven la política con el ojo que, según Quevedo, no tiene niña. Pero ésta es cohorte que no disputamos a los corcobaos éicos voceros de la evolución y gubernamentalismo de nuestro jefe. El revolucionarismo de esa taifa es fundamentalmente fisiológico.

BARCELONA

Para conmemorar una fecha

BARCELONA, 4.—El Ayuntamiento de Barcelona ha mandado a Larache un objeto artístico para que sirva de premio en el certamen que ha de celebrarse en aquella población para conmemorar el 29 aniversario de la entrada de las tropas españolas.

Un mitin

En el Centro Republicano instructivo mañana se celebrará un mitin contra el castillo de Montjuich, continuación de la campaña organizada por el grup. «La Revuelta».

La huelga de tipógrafos

Una comisión de tipógrafos visitó al gobernador para enterarle de las condiciones que están dispuestos a hacer los patronos.

Les dijo que estos insisten en su acuerdo de acceder a la base referente a la disminución de las horas de trabajo. Los obreros manifestaron que podría haber una transacción sobre la base del establecimiento de la jornada inglesa.

En las casas que lo acepten, entrarán a trabajar los obreros el lunes próximo.

Otras huelgas

Según informes oficiales han reanudado los trabajos la mayoría de los obreros cerrajeros que estaban en huelga. Mañana reanudarán los trabajos los carpinteros.

Los agricultores

En el Ateneo obrero de la calle de Poniente celebró una reunión la Sociedad de obreros agricultores de Barcelona y su radio, para dar cuenta la Junta direc-

tiva de las gestiones practicadas cerca de los patronos para que aceptaran las bases presentadas por dicha entidad.

Las gestiones han fracasado completamente.

Presidió el acto D. Juan Martí, haciendo uso de la palabra varios obreros.

Los oradores, hicieron notar, que si bien en la actualidad hay buen número de obreros en huelga, ésta no será declarada oficialmente por la Sociedad de obreros agricultores de Barcelona hasta el próximo viernes, día en que ya habrá transcurrido el plazo legal comunicado al gobernador civil.

Dicho día se celebrará una nueva reunión a las cuatro de la tarde, para nombrar la Comisión de huelga y acordar centros de información.

Continúan las precauciones de las autoridades en los alrededores de las fincas cuyos obreros han abandonado los trabajos.

El coronel de la Guardia civil ha visitado al gobernador para enterarle del movimiento de fuerzas, con motivo de las precauciones tomadas.

Cuatro huelguistas fueron por la mañana a azuzar una viña del asociado José Rovira, en la que el Maldiú está causando estragos.

CALDERON

ARIZ DE UN DISCURS

Felicitando á Lerroux

DE MADRID

Querido jefe: La Junta municipal Central, reunida hoy, tiene el honor de felicitar a usted por su co-

losal discurso pronunciado en el Congreso el lunes 2 del corriente. Todos le reiteramos nuestra confianza y cariño por su definida situación política y por su alta mira hacia el progreso y el bien que esperamos los que tanto ambicionamos: el poder llevar a la Patria las mejoras que nuestro programa detalla.

Cuente una vez más con todo el partido, que incondicionalmente le sigue.

La Junta municipal le saluda y abraza, deseándole salud.

Madrid, 4 Junio 1913.—El presidente, Carlos Barranco. El secretario, Jesús Barbosa.

La Junta municipal del distrito de Palacio felicita a su ilustre jefe, por el monumental discurso pronunciado en el Parlamento, reiterándole su incondicional adhesión.—El secretario, Iglesias.

Querido jefe: Los concejales radicales, entusiasmados con su discurso, felicitan a usted cariñosamente por su gran triunfo. Madrid, 4 Junio 1913.—Eduardo Trompeta, Sotero Pascual.

Señor director de EL RADICAL. Querido correligionario: Reunido el Comité de la Federación de Juventudes Radicales, de Madrid, ha acordado por unanimidad, lo siguiente:

Primero. Felicitar a su jefe, por el discurso pronunciado últimamente en el Congreso, y reiterarle su adhesión incondicional.

Segundo. Convencidos de que la doctrina sustentada en dicho discurso es la doctrina radical que sirvió de base a la formación del Partido en España, todos y cada uno de los individuos que componen este Directorio están dispuestos a sostener esta afirmación, en controversia pública, contra todo impugnador, perteneciente al partido que sea.

Rogámosle la publicación de estas líneas, y le deseamos República y Revolución.

Madrid, 4-VI-1913.

Antonio Jaén, presidente; Hermógenes Cenamor, secretario.—Juan Isern, Antonio Rodríguez, Manuel Guerra, González Panigua, Angel Arias, Manuel Torres, vocales.—Serafin López, tesorero.

La Junta directiva del Casino Radical del distrito de la Inclusa, reunida anoche, acordó felicitar a D. Alejandro Lerroux, por su magnífico discurso.

JUVENTUD RADICAL INSTRUCTIVA.—Ante el inmenso discurso, esencialmente radical, pronunciado por nuestro jefe en el Parlamento, esta Juventud le reitera su incondicional adhesión a su política.—El secretario, Juan Isern.—El presidente, Antonio Rodríguez.

DE MATARO

MATARO, 3.—Lerroux.—Le felicitó por su grandioso y digno discurso contra el sanguinario Mauria.

Así se habla y se discute. Así se acusa. Lo demás son alharacas de titiritero, a que recurren los que, por carecer de talento, de dignidad y de prestigio, buscan en el empleo de frases groseras, rimbombantes, la atención que no pueden conseguir de otra manera.—Nicolás Ferusell.

DE ZARAGOZA

ZARAGOZA, 3.—Alejandro Lerroux. Felicitó por su discurso admirable al caudillo de la democracia española, ilustre jefe del Partido Republicano Radical español.—Yola.

ZARAGOZA, 3.—Alejandro Lerroux. Socios Casa del Pueblo gran entusiasmo colosal discurso. Mauria, nunca. Viva Lerroux. Presidente, Domínguez.

DE TARRAGONA

TARRAGONA, 3.—Lerroux. El Centro y el Comité Radical felicitan por su magistral discurso en defensa de la libertad y la honra de España. Adelante, ilustre jefe! La victoria será del Partido Radical. El presidente, Fernando Oliva.

DE MURCIA

MURCIA, 3.—Alejandro Lerroux. La Juventud Radical le felicita efusivamente por su magistral discurso pronunciado en el Congreso.—Navarro.

DE VILLANUEVA

VILLANUEVA, 3.—Alejandro Lerroux. Reciba entusiasta felicitación en nombre de los radicales de esta por su gran triunfo parlamentario.—Biscamps.

DE SABADELL

SABADELL, 3.—Alejandro Lerroux. Juventud Radical Sabadell felicita jefe magistral y aplastante discurso contra tirano Mauria.—Presidente, Elías Escrivat.

NUESTRAS HOJAS REGIONALES

SE PUBLICA LOS JUEVES

GALICIA

La siembra

La más halagador para cuantos lazos en pro del resurgir brioso de Galicia, que el entusiasmo que allí produce la presencia, la oratoria y la táctica política del caudillo radical, D. Alejandro Lerroux. Adhesiones que antes en el pecho y no se extorricen por una desconfianza lógica, hija del engaño y de la falacia de los hombres, y procederes de la monarquía, reñidos entusiastas que acaso pudiesen dar prematuros y peligrosos; pero Lerroux y los corazones latientes con fe, y vinieron los hombres a mi y las solicitudes a cientos, y la nueva era ha comenzado: en las cumbres apunta el rubor de la nueva aurora; una virgen hermosa que va al tálamo para ser fecundada y ser madre nuevos Cides, cinceladores de otra peña.

durante el tiempo que el Sr. Lerroux permaneció en Galicia, advirtió perfectamente con cuánta pujanza se está haciendo la transformación política de Galicia, y como es nuestro jefe el único, entendiéndose bien—de los políticos españoles que han sabido organizar masas informes y hacer de ellas democracia, la presencia del Sr. Lerroux alienta y dirige y aconseja a los campesinos gallegos, ganosos de libertad, se ha hecho indispensable, y él—ha tomado con verdadero cariño esta España—cediendo a requerimientos sus correligionarios y a exigencias de significación y de su conciencia, para en Galicia parte del verano a fin de cohesión orgánica a lo que hasta ahora pudo parecer fermentación dispersa de rebeldías.

El segundo viaje todavía mayor importancia que el primero: éste bastó—había de bastar!—para que la luz hiciera en el interior de Lerroux y se le tal cual es, no como le pintaron los mitos. Ellos dirán ahora que el fin era justo y justificable los medios; nosotros contestaremos lo que en una de nuestras primeras «Hojas» hemos dicho: que calumnia nos honra, porque demuestra que no hay hechos nefandos con los que nos pueda combatir; y ahora añadimos que nos felicitamos también, porque cuando se pinta a un hombre con caracteres repulsivos, se le supone torcido, y luego se presenta al pueblo y resulta todo lo contrario, la admisión es mucho mayor, el entusiasmo es hondo que si le hubieran hecho justicia desde el primer instante. Esto ocurrió con Lerroux en Galicia, especialmente en Santiago.

Estamos en época de siembra: las semillas han sido esparcidas por los campos y comienzan a fructificar; para que las semillas jóvenes no se tuerzan, ni los panes las cabras (caciques en este caso) precisó que el pastor vigile. D. Alejandro Lerroux, que nunca olvida sus deberes, no tolerará que los caciques ajenos a este movimiento, que es el infante de mañana ha de segar la cabeza. Esta será la significación del segundo viaje: primero sembrar, luego cultivar, para que tengamos una buena siega. Las campañas de Lerroux no son, como las de la generalidad de los arlequines mecos a políticos, discursos sonoros sin acción práctica, meteoros que deslumbren durante una hora, fuegos de artificio: son obra serena y razonada, que, como los astros en el firmamento, siguen su órbita sin desvíos ni fracasos.

ORENSE

Fiesta del Madrigal

Nuestros amigos de Orense nos dan cuenta de la brillantez, del esplendor, del triunfo enorme que este pueblo ha tenido con la celebración de la fiesta del madrigal. Es muy difícil hoy organizar esta clase de festivales, sin que ni el ebo, ni los organizadores pierdan el equilibrio y caigan en el abismo de la vanidad, vulgar y cursi. Y en esto precisamente radica el triunfo. Los artistas, en primer lugar, se han deslizado por la arena—exquisitez, sutileza, galanteo, arte—y los espectadores les han premiado, no llevándoles en hombros como los toreros y a los sembradores de pan, sino con el aplauso entusiasta, con la inclinación versallesca, con la frase hecha y, sobre todo, con el encanto manifestado por la reina de la fiesta, la Srta. Casanova, la genial poetisa, que encarna el alma de Galicia, de Galicia, todo amor para los emigrados; de Galicia, todo pena cuando en tierras exóticas un nido de melancolía la rodea. Rey Soto, Lustrés Rivas y López Ayllón, han evidenciado una vez más su gran excelso; de Sofia Casanova y Filomena Dato, nada hemos de decir: son estradas mujeres de hoy... y por eso son las grandes que nuestros grandes hombres, continuando la tradición de doña Incepción, de Rosalía, de la condesa de Bazarán.

Ha sido Ramón Fernández Mato, el llamado cronista de «El Liberal», quien explicó el por qué y el cómo de la fiesta del madrigal: nadie mejor que él para narrar portadas y arcos triunfales; su narración galaica y su maestría han resplandecido como nunca... hasta su barroquismo tuvo un éxito soberano en esta jornada poética. Al final, habló Victoriano

García Martí: era éste el mago dueño del palacio encantado, que combinaba esencias enervantes con abstracciones filosóficas, para explicar así, entre ironías (que son esencias de dolor) sus hondas investigaciones, que dan un nuevo concepto de la vida, del mundo interior.

García Martí se reveló en Orense como pensador hondo: años ha que goza de merecida reputación: su obra «Del Mundo Interior, Meditaciones», es una de las más trascendentales producciones filosóficas (acaso la primera entre las psicológicas) que en el último decenio ha salido a luz en España.

Nuestra enhorabuena a todos, especialmente al pueblo de Orense, del cual decía en el Ateneo, ha pocos días, un distinguido joven gallego, secretario de una sección y muy versado en cuestiones jurídicas y políticas:

«Orense, por múltiples razones que no son del caso, es hoy el Jordán a donde hemos de ir a bautizarnos cuantos de algún modo hayamos de influir en la marcha de Galicia.»

De mayor transcendencia todavía que la fiesta del madrigal, ha sido la colocación de un exvoto en honor a la memoria del inmortal Curros Enríquez: Sofia Casanova, Filomena Dato, Rey Soto, Aydllo, García Martí y Fernández Mato han sido los sacerdotes de esta recordación cristiana en espíritu y pagana en la forma. Sobre el ex-voto—colocado en la ribera del Miño, que le acaricia mansamente—se ha quemado incienso y se leyeron con unción sacratísima (como en el sagrado templo de la Poesía), composiciones sin par del enorme Curros, y de otros poetas en su alabanza.

No comentamos. Nuestra admiración hacia Curros es tal, que en todas nuestras «Hojas» publicamos algo suyo.

Gloria al cantor inmortal, loor a los jóvenes que vuelven los ojos a un pasado ejemplar en busca de alientos para acometer la obra del mañana!

GOY DE SILVA

Lamentamos que el carácter de nuestra «Hojas» no nos permita dedicar todo el espacio que se merece a la última producción literaria del alto prócer gallego—en el reino de las letras, entre los aristócratas que lo son por sí—Ramón Goy de Silva.

En el vigoroso renacimiento de Galicia, Goy tiene una significación inconfundible; es un orientalista formidable que aprendió en Nietzsche y en Cristo a manejar la parábola y bebió en el «Cantar de los cantares» y en los Vedas el vino añejo de la sabiduría y del gusto oriental.

Su nueva producción, «La de los siete pecados», es de una potencialidad creadora sorprendente.

Nuestros lectores habrán de agradecernos que, como sedante espiritual que los libre de las pesadillas caciques que hoy denunciamos, copien una página de Goy.

Es la «Letanía de los siete pecados», fragmento del poema «Cristo en los infiernos».

Y Cristo dijo:

«¿Quién habló de las siete serpientes del pecado como de los siete colores del Iris?... ¿Quién puede decir que sean siete los pecados capitales?... ¿Y quién puede afirmar, «esto es pecado»?... Sólo pecado es aquello que mata en las almas el instinto del Amor.»

«Ni la Soberbia, ni la Avaricia, ni la Ira ni la Gula, ni la Envidia, ni la Pereza, son pecados...»

«Porque la Soberbia es la humildad exagerada por los que parecen mirar al mundo a través de un cristal de disminución...»

«Porque la Avaricia es la prodigalidad máxima que atesora para restituirlo al mundo de una sola vez...»

«Porque la Lujuria es la castidad, ávida e insaciable del Amor...»

«Porque la Gula es la templanza hambrienta...»

«Porque la Envidia es la caridad, que no puede dar nada, por carecer de todo...»

«Porque la Pereza es la actividad del espíritu, que recorre el mundo mientras la materia descansa...»

«Y qué importa la materia, perecedera y pobre! ¿Qué significan éstos que llamáis pecados y son consecuencia de ella...»

«Amad, y todo os será perdonado...»

«Si pecáis, hacedlo por amor; y el amor os purificará de vuestras culpas...»

«Haced cada pecado por lo que cada pecado vale en sí y por el amor del amor, no por amor de otro pecado...»

«Y en verdad os digo que no seáis envidiosos para ser avaros; ni lujuriosos en el mismo lecho de la Pereza, porque ese sería el pecado que os condenase a los ojos de Dios.»

El magistral libro de Goy lleva un soneto-prólogo del delicadísimo poeta gallego Ramón Villarino de Sa, cuyas conferencias en el Ateneo sobre «El alma de España», recientemente dadas, han sido un éxito franco.

Adelante, poetas, guerreros, industriales, labradores! Galicia marcha.

Importante mejora

A petición del alcalde de Golada, don Ulrico Focinos de Valenzuela, ha sido creada por la Dirección general de Correos y Telégrafos una cartería en la parroquia de Bránega, servida por un peatón costeado por el Estado, que diariamente recogerá la correspondencia en la cartería de Borrageiros para conducirla a la de Bránega y viceversa.

Esta cartería nuevamente establecida, prestará servicio a doce parroquias del Ayuntamiento de Golada, que se hallaban alejadas del centro del distrito muchos kilómetros, y es unánime la gratitud de los habitantes de aquel Municipio para el Sr. Focinos, a quien deben mejora tan importante.

Los cantos campesinos

Hoy he tenido un día de alegría: he oído cantar a los aldeanos.

¡Hacia tanto tiempo que no los oía cantar!

Los aldeanos son como los pájaros; cantan cuando viene el buen tiempo, y éste llegó, y la cosecha avanza que es un contento.

Cuando se prolonga la invernada, y el vendaval azota los campos, y las mieses no salen del ras del suelo, el pájaro se esconde en los zarzales y el labrador en su tugurio, tristes y abatidos; pero cuando el sol de la primavera hace fermentar las tierras labrantías, y el centeno ondula como un mar agitado por el céfiro, y el trigo se levanta lozano, tomando el color de la esmeralda, y los árboles brotan con pujanza, cantan el pájaro y el labrador, porque ambos columbran una buena cosecha.

Muchas veces he comparado los rostros serios y preocupados de los grandes hombres de negocios, con los semblantes risueños de los aldeanos, cuando el tiempo favorece sus sembrados, y al preguntarme dónde estaba la felicidad, si arriba, en los palacios, o abajo, en las cabanas, la alegre carcajada del lugareño me ha respondido: ¡aquí!

Yo no sé a lo que se llama felicidad. Quizá sea la posesión de las grandes riquezas, el disfrute de la vida regalada del sivarita, o la continua borrachera del placer; acaso sea la lucubración del filósofo, persiguiendo una entelequia, la investigación del hombre de ciencia, buscando la verdad, o el delirio religioso de Santa Teresa de Jesús, abrasando su espíritu en los arrobamientos de un amor ideal. Yo no lo sé. Pero creo que el hombre que mejor se acomode a las leyes que regulan su propia personalidad, es el que más bien se encuentra, física y moralmente. Por eso el aldeano, en contacto directo con la Naturaleza, inspirándose en sus leyes de sobriedad y dulzura, y saboreando los deleites exquisitos que ella le ofrece, es feliz y canta como el pájaro cuando el tiempo es bueno y la cosecha promete, y se torna silencioso y triste, como aquél, cuando azota el vendaval y falta el pan en la casa.

Si hubiera un Gobierno, que, en vez de soñar con empresas guerreras y con grandezas imposibles, dedicase un puñado de millones cada año a la reconstrucción de esta agricultura agonizante, hubiéranse borrado las intemperancias del hambre que entristecen al labrador, y éste sería dichoso en medio de su sencillez; pero esta clase de Gobiernos no caben dentro de los moldes de la monarquía, preocupada en sostener los privilegios de los grandes: tiene que ser un Gobierno republicano, un Gobierno hecho por el pueblo mismo, a su imagen y semejanza.

Yo me río de esas controversias que suscitan los políticos sobre la accidentalidad en el sistema de gobernar. Quien llevar el engaño hasta la esencia de las cosas, y hacer compatible el hambre con el despilfarro, la riqueza con la miseria, el privilegio con la negación de los derechos humanos. Quien hacer compatible la guerra con la paz, la intolerancia con la libertad, la sed de justicia con la impunidad y el orden del trabajo con el merodeo de la política. Quien desposar a la Iglesia, holgazana y rica, con el pueblo, trabajador y pobre, y a la monarquía regresiva y centralizadora con los avances modernos de la democracia, y clisar en una sola ley las aspiraciones y derechos de todos.

Tanto monta pedir al rey que conspire contra el trono, que el sacerdote católico renuncie a sus prerrogativas, que el plutócrata se desprenda de sus millones en beneficio de la pública indigencia, y que el político deje de adorar al becerro de oro para consagrarse al servicio del pueblo.

No, los Gobiernos populares tienen que ser esencialmente republicanos, como los Gobiernos protectores de las clases adineradas tienen que ser esencialmente monárquicos. Los intereses de la monarquía y del pueblo se hallan contrapuestos. No se puede servir a dos señores sin faltar a uno de ellos. «No podéis servir a Dios y a Mammon», dijo Jesús a sus discípulos.

A los labradores los une la alegría y los separa la desgracia. En las ferias y romerías siempre se los ve hermanados, contentos y bulliciosos, dando una nota simpática y regocijante a sus caravanas y a sus bailes campestres. ¿Por qué no se reunirán como hermanos para defenderse de sus enemigos? ¿Por qué no se juntarán para elegir sus diputados?

¡Qué lástima que no lo hagan!, pensaba yo, mientras escuchaba sus dulces cantos impregnados de la melancolía de la tierra.

Tienen como secundario lo que es más esencial para su futuro bienestar, porque las leyes se hacen por los diputados, y los diputados salen de las urnas donde ellos depositan el voto, y el voto es mandato, y el mandato es pan que debe llegar a sus hogares convertido en leyes protectoras.

¡Ah!, ¡es verdad! Los votos los suplantaban los caciques, y luego se vengaban de los aldeanos. Pero, ¿puede alcanzar la venganza del cacique a todos los labradores reunidos? ¿Quién se atreve con un pueblo que quiere hacer uso de sus derechos?

Esos diputados que salgan de las urnas por el voto unánime de los labradores, si no tienen asiento dentro de la monarquía, lo tendrán dentro de la República: cantando, y en romería, se hacen estas cosas.

Hay que pensar seriamente, obstinadamente, en que no se interrumpa la alegría del campo por causa del hambre; hay que pensar en hacer Gobiernos populares, a lo Lloyd George, y esto no se consigue cantando al sol de Mayo, porque quiso este año alentarnos con su presencia.

Para el año que viene acaso se nuble, acaso sople tempestuoso el vendaval, y los frutos no lleguen a sazonar, y el pobre labrador lllore acongojado su imprevisión y su infortunio, por hacer depender siempre su vida de la inconstancia de los tiempos.

Entonces habrá que recordar aquellos versos del poeta:

¡Cantad en vuestras jaulas, criaturas!

Julio POL

N'a morte de miña nai

Doce malenconia, miña Musa,
D'o men escrito noiva feiteira.
Déixame que hoxe n-o ten coo dorma
Sono de pedra!

Nunca reiciña, nunca como agora
Falla fixerom-me os teus bicos monos:
Choveu por min, chuvia de sangue, é trayo
Frio n-os ósos.

Quéntame ti, que tiritando veño,
Ti, que do peito curalas feridas,
Amiga xenerosa d'os que sofren,
Malenconia!

Tope miñ-alma, á sombra d'os ciprestes
Que os tristes arnos d'as tuas illas cobren,
O esquecemento qu'en ningures hacho
Pros meus doores.

Fay que d'o rumor d'os teus regueiros, brando
Se adormezan meus tristes pensamentos,
¡Son un horfó!... Agarrámeme d'o teu coo...
Xa outro non teño.

Xa outro non teño en que posual-a frente,
Pol-as arrugas d'o pesar sulcada;
Xa outro non teño que amagura enxuge
D'as miñas bagoas.

Nay, ¡adorada nay!, mártir escura,
Branca pombiña, aduladora é tenra.
¡Ay! si souperas como me deixabas,
Non te morreras.

Dende que te perdín, á terra, ó ceo
Todo é pra min d'a mesma cor d'a morte
O sol non na alumina, nin os campos
Pra min ten flores.

Cal sobre os condenados á pauliña,
Cafn sobre miñ-alma eterno loito;
Todo me amarga, hastra ó aire que respiro;
Dánamse todo.

D'o corazón fuxiome esa alegría
Qu' é n-as frores aroma e vos n-os paxaros,
Yandan for dentro d'o meu peito os corvos
Arrevoando.

¡Cómo recordo aquelas noites craras
En que d'o fulgor d'a prateada lua
Me arrulaba d'o sono d'os teus cantos
Co'a doce música!

¡Cómo recordo aquelas tardes tristes
En que os tronos sentindo nos fezábamos
Porque Dios leve os probes mariñeiros
A porto salvo;

Pol-os necesitado camiñantes,
Pol-os vellos sin pan é sin abrigo,
Pol-os nenos sin pay... abandonados...
Comos os teus fillos!

¡Ay! Fu tamen rezar quixera agora,
Por ti, de tanto amor en xusto pago;
Mais desae que te rucnes, miña rula,
Teño un cansancio!

Malenconia, Musa d'os donetes
D'o men espírito, noiva feiteira,
Déixame que hoxe n-o ten coo dorma
Sono de pedra!

M. CURROS ENRIQUEZ

LEASE «EL RADICAL», DE MANANA

CONCURSO CACIQUIL

¿Qui'n es el cacique de ese Distrito?

¿Quién le protege?

¿Qué

hechos conoce usted que sirvan de base á su juicio?

¿Dónde ó quién puede aportar pruebas de esos hechos?

Cúbrase y remítase bajo sobre franqueado con un cuarto de céntimo

Para el Sr. Alba

El caciquismo en Redondela

El Sr. Alba ha tenido la deferencia de enviarnos un B. L. M., en el que nos participaba habían sido pedidos informes al gobernador de Pontevedra sobre nuestras denuncias contra el alcalde de Redondela. Y habiendo prometido insistir sobre los escándalos que diariamente se producen en aquel Ayuntamiento, lo hacemos hoy ratificando y ampliando la anterior denuncia.

Concretamente, señor ministro de la Gobernación, denunciaremos al alcalde de Redondela de los siguientes hechos, casi todos delictivos:

Primero. Es arrendatario de contribuciones de la provincia de Pontevedra, en participación con sus hermanos, como consta en el «Boletín Oficial» de 20 de Febrero último. Caso de incompatibilidad previsto en la ley Municipal. Delito de prolongación de funciones del art. 385 del Código penal. Caso estúpido, único en España, de caciquismo, que hay que corregir, no por respeto á la ley, sino por decoro, por decencia pública.

Segundo. Expulsó del Ayuntamiento el 29 de Abril último al concejal D. José Pereira Miquez, en plena sesión, por el hecho de pretender hacer constar que la sesión anterior había sido suspendida á instancia del alcalde, que á su juicio, esa era la verdadera causa de la suspensión. Consta en el libro de actas protestando «todos los concejales presentes» en el momento del atropello. La expulsión se realizó por la Guardia civil, requerida oralmente por un recado. Hecho éste penado en cien artículos y Códigos, y barrenador de las esencias de la Constitución.

Tercero. Ha declarado á modo de bando que las funciones de la Alcaldía se ejercerán en una habitación de su domicilio, «donde el alcalde ejerce la profesión de abogado», negándose los concejales á reconocer tal despacho como oficina pública, y encontrándose los vecinos sin saber á dónde han de acudir. Hacemos caso omiso de la calificación del hecho, en gracia al decoro profesional.

Cuarto. En un concurso para la Secretaría del Ayuntamiento, ha ordenado que se entreguen en su domicilio las solicitudes, interviniendo, por lo tanto, en la iniciación de un expediente, facultad que corresponde á Secretaría, y suspendiendo un acuerdo de los concejales, en que se establecía lo contrario. Infracción escandalosa de varios artículos de la ley Municipal.

Quinto. Anuncia públicamente que, ayudado por el gobernador, el cacique Riestra y la Guardia civil nombran secretario á un amonico, que secunda sus planes, anulando la voluntad de la mayoría del Ayuntamiento, que lo es hostil. Pregona á voz en grito que expulsará á los concejales por medio de la fuerza pública, impidiendo que voten al que tengan por conveniente.

La elección se celebrará muy en breve, y ese día, si el Sr. Alba no evita con todos los medios que estén á su alcance la consumación del atropello, será un día de luto para el pueblo de Redondela. Nos consta cuál es el estado de ánimo de aquellos vecinos, y por humanidad, por un deber de conciencia, suplicamos al Sr. Alba que preste atención al asunto, sin fiarse de informes de la autoridad provincial, que está de acuerdo con el cacique para la consumación de la iniquidad política.

Señor ministro de la Gobernación: Nos ratificamos en la denuncia, y en nombre de la ley, vilmente ultrajada; en nombre de las ideas liberales que V. E. representa, y á fin de evitar sucesos que muy bien pudieran recordar Osera, suplicamos á V. E. designe un delegado del Poder central, que oyendo á todos, examine los hechos y depure las responsabilidades á que pudiera haber lugar.

El Ayuntamiento de Redondela ya lo ha pedido ó lo pedirá.

La opinión gallega, justamente indignada, espera de V. E. el acto de energía que reclama la más elemental justicia y el más rudimentario cumplimiento del deber.

Nosotros también confiamos, y decimos á vuecencia:

Los atropellos brutales que se cometen en el Ayuntamiento de Redondela, exigen la intervención de un delegado del Poder Central.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS, HE AQUÍ EL CACIQUISMO REDENTOR.

Un naufragio
ALMERIA. 4. El vapor griego «Joan-nis», de la matrícula de Syra, naufragó ayer a las dos de la madrugada en la rada de Garrucha.

Se dirigió desde San Rafael (Francia) a Rotterdam, é iba con cargamento de aluminio.

Se salvó toda la tripulación y las mercancías.

Las autoridades de Garrucha opinan que el naufragio fué intencionado. Su causa ha sido la de haberse abierto una brecha en el costado derecho del buque.

Monedero falsos

SAGUNTO. 4. En el ferrocarril procedente de Madrid, y debidamente custodiados por la Guardia civil, han llegado esta mañana Tomás Soriano Vils, de cuarenta y cuatro años de edad y natural de Cuat de Las Valles; Angel Dominguez Iglesias, de cuarenta años, de Puentes de Rubias; Jo-nar Criado, de cincuenta y siete años, de Villan de Campos; Toribio Fernández Lopez, de cincuenta años, de Lugo; Antonio Pózo García, de cuarenta y dos años, de Lucce, y Baltasar Gil Sancho, de cuarenta y seis años, nacido en Riazar.

Todos ellos están complicados en la fabricación de moneda falsa descubierta hace poco tiempo.

Por orden del juzgado que sigue estudiando las oportunas diligencias, han quedado presos e incommunicados hasta nueva orden.

Riña sangrienta

PONTEVEDRA. 4. Del próximo pueblo de Estracas comunican que ayer se promovió una riña entre los portugueses José Corroa Días, de cuarenta años, y Joaquín González, de veintidós.

José Corroa murió a causa de haber recibido un navajazo en el cuello, y Joaquín, autor convicto y confeso del crimen, ha ingresado en la cárcel de Redondela.

Crisis del Gobierno húngaro

PARIS. 4. El diputado húngaro Sr. De sy, que estaba procesado por haber acusado de prevaricación al presidente del Consejo Sr. Lukacs, ha sido absuelto en la vista de la causa.

Al salir del Palacio de Justicia fué objeto de expresivas felicitaciones, que en manifestación cariñosa le tributaron correligionarios y amigos.

El Gobierno, considerando imposible su vida después del fallo absolutivo para e acusador del presidente, ha presentado la dimisión.

Horroroso incendio.—Tres abrasados

HUESCA. 4.—En el pueblo de Sabánigo se declaró anteayer un horroroso incendio, que ha sido causa de enormes pérdidas.

Las llamas alcanzaron a tres muchachos jóvenes que han perecido completamente carbonizados.

De sus ropas no se ha encontrado la menor huella.

Tenían siete, doce y diez y ocho años, respectivamente.

A consecuencia del incendio, el bronce de las campanas de la iglesia próxima se ha fundido. Igualmente ha sucedido con la maquinaria del reloj situado en la parte alta de dicho edificio.

El fuego, desde los primeros momentos, tomó grandes proporciones, quedando después destruidas tres cuartas, la citada iglesia y siete casas.

La situación en que han quedado los gan-nificados es desesperante, y para socorrer-les se ha iniciado una suscripción, a la cual cooperan también en los vecinos de varios pueblos cercanos.

Estragos de una tormenta

Un pueblo inundado

PAMPLONA. 3.—El gobernador de esta provincia ha recibido una comunicación de celador de cohunión del pueblo de Velate, y éste, a su vez, del pueblito de Inurrita, en la que manifestaban que el río Bidasoa había invadido por completo el pueblo de Elizondo, a las diez de la mañana.

Los estragos que han causado las aguas son de gran consideración, lo mismo en las tierras y viviendas que en las personas, que, faltas de recursos, tuvieron que abandonar sus casas.

Enterados del infortunado suceso, acudieron precipitadamente, en automóvil, el jefe de la Guardia civil, el ingeniero de Caminos, jefe de la provincia, el diputado provincial Sr. Martínez y otras varias personalidades.

A causa del temporal, que ha destruido los postes telegráficos y telefónicos, se ha privado dicho pueblo de toda clase de comunicaciones.

La crecida a que ha ascendido el río ha sido de cinco metros sobre su nivel ordinario.

Dos horas después de recibida la noticia, llegó a ésta el secretario del Ayuntamiento de Baztán, para conversar con el gobernador respecto de los accidentes y daños producidos por el fuerte temporal.

Le refirió que horas antes de las diez de la mañana llovía copiosamente sobre aquel valle, y que momentos después se notaba gradualmente la crecida del Bidasoa.

A las nueve y media la plaza del Ayuntamiento se hallaba invadida por las aguas, que penetraron hasta el primer descansillo de dicho edificio, que se hallaba a dos metros de altura.

Todo cuanto a su paso encontraba el corriente de agua era arrastrado o sepultado por la misma.

Según avanzaba el chubasco adelantaba la crecida, y las aguas penetraban en todos los establecimientos, destruyendo muebles y artefactos y depositando cenizas y tierra.

También arrastró el agua a dos mujeres y una niña pequeña, destruyó por completo dos puentes y tres casas, y bloqueó las puertas y habitaciones con grandes muros de arena y lodo.

Las pérdidas son considerabilísimas.

A proporcionar algunos auxilios han salido para el pueblo un ingeniero, el diputado provincial, el inspector de Caminos y una brigada de obreros trabajadores.

También el río Arga, ha experimentado un notable crecida a causa del temporal que sigue reinando.

Se dan las órdenes necesarias para evitar más tristes consecuencias.

COMPANY. Fotógrafo.—Fuencarral, 29.

SENADO

LA SESION DE AYER

Con la calefacción encendida, lo mismo que si estuvieramos en Enero—¡así da gusto!—, se abre la sesión a las cuatro y veinte, presidiendo el Sr. Montero Ríos, que está el hombre encantado metido en este tintero que ha hecho de la alta Cámara. Al ver a qué temperatura vive aquí el Sr. Montero, piensa uno cómo tendrá Lourizán, y si su vida nada más de pensar.

Pero, en fin, dejémosnos de digresiones, y dispongámonos a escuchar, escribir y sudar. Como ha de ser.

En escaños y tribunas hay regular animación.

En el banco azul, el presidente del Consejo.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Se concede la palabra al señor conde de CASA VALENCIA, el cual la «ha pedido» para preguntar al conde de Romanones por qué ha dejado el Sr. García Prieto el ministerio de Estado, que según el orador, lo des-empañaba a maravilla; sigue haciendo otro ruego al presidente del Consejo, que no se oye, porque los señores senadores celebran con cercadías la festividad oratoria del conde de Casa Valencia. ¡Muy delicado!

El conde de ROMANONES le contesta diciendo que él también ha lamentado la marcha del Gobierno del Sr. García Prieto; pero que bien a pesar suyo no ha podido evitarlo.

Rectifica brevemente el conde de CASA VALENCIA.

(Ocupa el banco azul el ministro de Instrucción pública.)

El vizconde de VAL DE ERRO, pide al Sr. López Muñoz que traiga a la Cámara unos documentos del ministerio de Instrucción pública, relacionados con las pensiones al extranjero.

El ministro de INSTRUCCION accede al ruego.

El Sr. ALVAREZ GILJARRO pide otros documentos relativos a la inversión de fondos del presupuesto de dicho ministerio, a lo que accede el Sr. López Muñoz.

Y sin más ruegos se entra en el

ORDEN DEL DIA

Ocupa la presidencia el Sr. Portuondo. Se lee una proposición para que sea pen-donada la viuda del inspector de Vigilancia, D. Joaquín Artigas.

Se pone a discusión el proyecto de

MANCOMUNIDADES

Hace uso de la palabra el Sr. ALLEN-DESALAZAR, el cual aprovecha la ocasión para ir, como vulgarmente se dice, «por tón y a ve» al dique haciendo un exalta-to elogiando el proyecto de Administración local, y propinando ruidosos y estrepitosos bombos, con este motivo, al señor laura.

(Ocupa el banco azul el Sr. Gimeno.) Termina diciendo que la minoría conser-vadora no presentará enmiendas al proyec-to, porque tendría que ser una enmienda otal; pero que votará en contra del pro-yecto.

El conde de ROMANONES rectifica y di-ce que ya manifestó ayer que su partido no quiere arrogarse la responsabilidad de que e apruebe o no el proyecto.

(Murmullos en los conservadores.) Después, se dirige a la mayoría, para re-querirle que no debe olvidar que este proyec-to no forma parte del programa del par-tido, sino del programa del Gobierno.

Y termina diciendo que se ratifica en cuan-to dijo ayer.

El Sr. ALLENDESALAZAR comienza di-ciendo que el conde de Romanones, acostum-brado a oír alabar su habilidad política, ha hecho gala de ella.

Confieso—dice—que la habilidad del señor conde de Romanones me ha dejado frío. Qué raro, con la temperatura que se disfru-a en la Cámara.)

Rectifica con brevedad el presidente del CONSEJO, y seguidamente hace lo propio el Sr. ALLENDESALAZAR, el cual dice al onde de Romanones que no se disculpe si- nuego no se puede discutir el proyecto con la alta de tiempo, pues con que se hubieran abierto las Cortes en Enero, que ya el con-te se hallaba al frente del Gobierno, lo hu-biera habido de sobra. (Aprobación en los conservadores.)

El presidente del CONSEJO se disculpa, diciendo que no hubiera querido él abrir las Cortes entonces, pero que por motivos que sería prolijo explicar, no pudo; pero que, a que están abiertas ahora las Cámaras, que se aproveche el tiempo, y que sin pris-a para cerrarlas se discuta el proyecto.

Se concede la palabra al señor barón del SACRO LIRIO, que comienza el tercer tur-no en contra del proyecto.

Comienza recitando las palabras del se-ñor Allendesalazar.

Censura al conde de Romanones, por ha-ber dejado a la mayoría en libertad para votar.

Reconoce que el proyecto es malo; pero cree que los conservadores debían, por lo menos, discutirlo.

Al Gobierno—añade—corresponde el triun-fó de el fracaso de esta cuestión (Rumores.)

Se muestra conforme el orador con la man-comunidad, no limitada, sino general.

Afirma que el proyecto no es completo, pues parece que se trata de una concesión a Cataluña.

El Sr. ROIG BERGADA toma la palabra para defender el proyecto.

Afirma solemnemente que el proyecto no afecta a la unidad patria. Si yo tuviera tal sospecha sería el primero en impugnar el proyecto.

Termina negando que el proyecto tenga privilegios para Cataluña.

Rectifica brevemente el barón de SACRO LIRIO.

Habla para alusiones el Sr. UGARTE, el cual combate el proyecto enérgicamente, en su fondo y en su forma.

Yo—dice el orador—requiero al conde de Romanones que hable claramente de este asunto.

El presidente del CONSEJO: Pregunte al señor UgarTE si es partidario del principio de mancomunidad y si cree también que debe atenderse a las pretensiones de Cataluña. Si lo cree así, ¿qué le separa de nosotros—dice el presidente del Consejo.

Todo el mundo sabe que el nimen inspi-rador del proyecto es Cataluña, que viene batallando desde el año 1908 en este senti-do; pero claro es que al proyecto se le ha dado carácter general para que se pueda adaptar a todas las provincias.

El principio de mancomunidad—añade— está aceptado por todos los partidos.

El ilustre Canalejas entendió justas estas vindicaciones. Yo he procurado estudiar este problema de Cataluña, y creo que no pue-do engañarse al pueblo catalán, pues sería preferible decirle francamente que no po-díamos satisfacer sus aspiraciones. Mientras este problema no se resuelva, nuestra paz moral no será absoluta. Y yo necesito, para la paz de España, la paz de Cataluña.

Esta obra la maduró perfectamente el in-signe Canalejas; yo no sería continuador suyo si no la recogiera.

Termina diciendo que cuenta con el pro-yecto de régimen local, cuya discusión co-menzará oportunamente.

Rectifica el Sr. UGARTE, diciendo que por su inoportunidad, la minoría conser-vadora votará en contra del proyecto.

Protesta el Sr. ROIG BERGADA, recha-zando las manifestaciones del Sr. UgarTE.

Rectifica muy brevemente el barón de SA-CRO LIRIO.

Se pasa a la discusión del articulado, te-rminada la totalidad.

Hay varias enmiendas al artículo primero. Suspensiva la discusión, se levanta la se-sión a las siete menos diez minutos.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

A las tres y veinticinco ocupó el sillón pre-sidencial el Sr. Villanueva, y declara abier-ta la sesión.

En las tribunas gran, concurrencia, y en los escaños, escaso número de diputados.

Toman asiento en el banco azul los seño-res Gimeno y Gasset.

Se lee y aprueba el acta de la sesión an-terior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. MONTERO VILLEGAS formula un ruego sin interés, que la Mesa promete transmitir al ministro correspondiente.

El Sr. BELTRAN Y MUSITU dirige otro al ministro de Fomento, contestando éste prometiendo resolver en justicia.

El Sr. MAURA (D. Gabriel) recuerda que ha pedido varias veces documentos sobre las operaciones del Kert, en 1911, los cuales aún no han venido, reiterando su demanda para explicar la interpolación que tiene anun-ciada.

Le contesta el Sr. GIMENO, prometiendo traerlos a la mayor brevedad.

El Sr. RODES se adhiere a la petición del Sr. Maura, manifestando su deseo de que venga a la Cámara una detallada relació-n de los muertos y heridos en la campaña de África.

El Sr. Romeo pide documentos relacio-nados con el califato de Tetuán, rogando al Gobierno diga cual ha de ser la política que ha de regir en el futuro, y cual la habida en etapas pasadas respecto a concesiones.

El Sr. LA CHICA y el Sr. MONTES JO-VELLAR, sostiene breve discusión sobre la traída de aguas de Granada.

El primero solicita unos documentos re-lacionados con la administración del partido conservador en aquel Municipio, para ex-planar una interpolación.

El segundo pide unos expedientes de ri-ciencia, y la Mesa promete transmitir el ruego al Sr. Suárez Inclán.

También requiere unos datos del minis-terio de Fomento, contestándole el Sr. Gasset que será complicado.

El Sr. NOUGUES se ocupa de las condi-ciones de los caminos vecinales, denunciando los que se hallan en condiciones pésimas.

Luego señala la anomalía de que en el pro-ceso de Jalón entiendan dos jurisdicciones, anunciando una interpolación sobre el asun-to. Respecto a lo de su ramo le responde el Sr. GASSET, exponiendo su propósito de remediar las deficiencias.

DEBATE POLITICO

Se concede la palabra al «leader» del par-tido socialista.

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo) comienza justificando su intervención.

A propósito de la última crisis, con mo-tivo de la ratificación del Sr. Maura y su negativa para colaborar con los liberales, estima improcedente su planteamiento, pues juzga que antes que plantear el problema ante la corona, debió el Gobierno esperar a que terminase el debate.

Cree que el Sr. Maura está incapacitado para gobernar, no sólo por su conducta re-servista en 1909, sino también por que vive de espaldas a la realidad, desconociendo ab-solutamente ésta.

Niega rotundo la capacidad atribuida al Sr. Maura, pues entiende que el hombre que en las cuestiones transcendentales se equi-voque y yerra de modo tan manifiesto, prueba no está capacitado.

Dice que sus manifestaciones no obedecen a deseos de molestar a nadie, sino a su nor-ma de rendir culto a la verdad.

Habla de la incompatibilidad entre libe-rales y conservadores, y sostiene que, pue-stas las cosas como están, el conflicto no tiene solución.

Niega que entre los socialistas y liberales haya existido nunca la colaboración sólida y premiosa de que hablaba el Sr. Maura, y para demostrarlo recuerda sus encuentros parlamentarios con el Sr. Canalejas, la huelga de Vizcaya, la clausura de la Casa del Pueblo de Madrid y la de otros centros de provincias, así como las persecuciones y procesamientos de que fueron víctimas los obreros de toda España.

Insistiendo sobre esto, cita la respuesta del Sr. Canalejas ante la solicitud de indul-tos, cuando dijo que no podía concederlos por consideración a los conservadores.

Censura la ligereza con que el Sr. Maura ha hablado de cooperaciones y promiscua-dad cuando no tenía pruebas para convencer a la opinión de que habían existido.

Luego hace una defensa calurosa de la cla-se obrera, y dice que si hubiera econonizado sus energías, si no hubiese sido depauperada por campañas guerreras, que a nadie le uehan, si su cuerpo tuviera más sangre, no hubieran quedado impunes las responsa-bilidades por las catástrofes coloniales, sosteniendo con brillantes palabras que los faccio-nos con la política del Sr. Maura y no los que, como él, aconsejan al obrero se instruya para que sea consciente de sus

derechos y de sus deberes, alejándole de la taberna e inculcándole la rectitud moral.

Se ocupa de Ferrer, y dice que cuanto más traten de eso los conservadores y de justi-ficarse, será peor. Aunque existieran contra Ferrer los cargos que suponen los con-servadores, políticamente hubiera sido muy inabíl el matriar, cuando representaba y simbolizaba elementos grandes de opinión.

Pero lo monstruoso es que se le mató co-mo caudillo de una revolución, y no fué cau-dillo.

Yo podrán nunca demostrarlo.

Decía que se cumplió la ley; pues si se trató de un asesinato, y se hizo a nombre de la ley, ésta ley es monstruosa.

El Sr. MAURA llama apaches a los que se manifiestan en aquella ocasión. Pero eso es llamar también apaches a algunas testas coronadas, aunque claro es que las testas coronadas no se manifiestan en las calles.

Los elementos proletarios no podrán nunca perdonar a los mauristas las deportaciones, las persecuciones, y los daños de que fueron objeto después de los sucesos de Bar-celona.

Afirma que el Sr. Maura tuvo que aban-donar el poder por el empuje de los libe-rales; pero de todas maneras, y sin eso que los conservadores llaman asaltos, tampoco hubieran podido sostenerse, porque desata-ban las personas y las tempestades socia-les.

Se refiere a la causa que engendró la Con-junción republicano-socialista y que fué la campaña de crueldad que después de la se-mana trágica emprendió el Gobierno.

Insiste en que los socialistas se opondrán con todas sus fuerzas a que Maura vuelva al Poder y supone que los demás elemen-tos de la Conjuración harán honor a ese com-pro-miso que tienen, pues no sólo lo demanda el interés de la clase obrera, sino el interés nacional.

Dice que las guerras coloniales son gue-ras de rapinas y que nosotros y los france-ses no hemos ido a África para civilizarla, sino para repartirnosla.

Es decir, para hacer con el esfuerzo de to-dos el beneficio de unos pocos.

Mientras en España no hay escuelas, ni caminos vecinales, ni obras públicas, esta-mos llevando todo eso a Marruecos.

Esto hace que acudamos a aumentar nues-tros armamentos, asfixiando a España, echando una losa de plomo sobre nuestra Hacienda, esquilmando y ruinas.

Un conservador: No hay tal ruina.

El Sr. IGLESIAS: ¿Que no? ¡Pues eso-mozos que van al servicio desmedrados y ra-quiticos, revelan abundancia!

Mirad al campo y al taller y veréis si hay miseria ó no. En vuestras casas, natural-mente, no se conoce la miseria.

Y termino... esta parte de mi discurso (Fuerzas rumbosas.)

El PRESIDENTE (campanilleando): ¡O-ñen, señores! El Sr. Iglesias podrá hablar cuanto tiempo necesite, sin que nadie le moleste.

El «leader» socialista reanuda su discurs-o y sigue combatiendo ardientemente toda la política guerrera de Marruecos, donde no se trata más que de llevar las mentiras de la civilización y el vencimiento por la fuerza de las armas.

Cree que este sentido imperialista de la política no puede conducir más que a la ruina del país, el cual no podrá contar con dinero para desenvolver su enseñanza, ni le permitirá salir a las clases obreras de la miseria en que se consumen.

Frente a esa política—dice—, pero espe-cialmente a los grandes males que nos ame-nazan con una vuelta del Sr. Maura, ha-remos todo lo que podamos. Porque no que-remos que vuelva; no, no y no.

Juzga los actos de la política liberal, pa-ra protestar de que no se recojan corrientes de opinión y se siga siempre en el mismo estado de estancamiento.

Aunque el Sr. Azcárate creyera, desapa-recidos en las alturas los obstáculos tradicio-nales para cumplir un programa radical-mente democrático, el orador desconfi-a por completo, porque dentro de la monarquía hay otras fuerzas sociales que lo impedirán.

Considera que ayer exponía el Sr. Alva-rez, no inspiraría nunca confianza, porque estamos sobrados de programas.

Cree que, aun surgiendo un hombre de la mayoría que llevase el programa a las urnas, no se «incorporaría a la monarquía todo un partido; lo harían algunos de sus hombres solamente, pues la masa votaría en contra de los caudillos que aceptasen aquel pro-grama.

No veo—dice—más aceites para el pro-greso de España que la fuerza de las iz-quierdas.

Yo creo que esa monarquía que espera el señor Alvarez no vendrá nunca, y el Sr. Al-varez tendrá que permanecer en su puesto.

Termina diciendo que no debe haber com-pas alguno de espera para las izquierdas; éstas deben permanecer agrupadas, para opo-nerse al avance al poder de las derechas, para hostilizar a los liberales, a fin de que hagan lo que humanamente puedan hacer, y mientras tanto seguir trabajando las iz-quierdas, para instaurar la República. (Aplauden al orador el Sr. Sol y Ortega y los Sres. Salillas, Santa Cruz y Castrovido.)

INCIDENTES

Se levanta a contestar al jefe de los so-cialistas el Sr. GIMENO.

Advierte que los republicanos que hablan en este debate dirigen casi todos sus tiros a los conservadores, y por rechazo, alcanza alguna bala a los liberales.

Sólo incidentalmente se dirigen al Go-bierno.

Compara la conducta observada por los conservadores frente a los republicanos y la que observan los liberales, y mientras aque-llos consiguen tomar su santo y seña para hacer el odio un lazo común, los liberales les hacen empujarse.

Continúa diciendo que después de lo que se ha oído, no debe considerarse subsistente la Conjuración republicano-socialista.

(Los Sres. Alvarez y Lamami hacen sig-nos afirmativos.)

Va a demostrarlo, y analiza lo que signi-fican los actos y los discursos realizados ha-ta ahora por importantes republicanos.

(El Sr. Soriano interrumpe varias veces, llamando al Sr. Gimeno ex correligionario del cantón de Valencia. La mayoría protes-ta, y durante unos instantes se promueven ligeros incidentes que acalla la campanilla presidencial.)

El Sr. Gimeno sigue, y alude a la visita del venerable Azcárate a Palacio, con los elogios que dedicó al rey, sin dejar de ser republicano, y a los términos gubernamen-tales del discurso del Sr. Lerroux.

Ve en esta política liberal lo más fecun-do para la Patria, la libertad y el rey.

(El Sr. Soriano insiste en sus inter-cciones. El presidente de la CÁMARA viene que no puede evitar sus interrup-ciones; pero que merecen su reprobación.)

Gracias a Dios—dice el ministro de RINA—que no se habla mal del régimen que ahora la discusión versa principalmente sobre la política de los partidos.

Recogiendo alusiones del Sr. Ruiz de jalba, le dice que es preciso en la vida cha reflexión y madurez de juicio.

Contestando al Sr. Iglesias le dice que una lástima repita tantas veces en la Cá-mara las mismas notas de antimilitarismo, cetera, y no traiga aquellas conferencias da en la Casa del Pueblo, algunas de cuales podrían convertirse en proposicio-nes de ley y ser aprobadas.

Defiende la conducta del Sr. Cana-l ante los grandes conflictos sociales, dice-do que siempre fué a ellos con una grande alma que no será nunca bastante bien co-nocida.

Lamenta que no recuerde el Sr. Igle-s la obra de carácter social llevada a la tribuna por los partidos conservador y libe-ral.

Refiere a la contestación que el Sr. de Romanones dio ayer al Sr. Alvarez, le dice a éste que fué la debida, por-que el Sr. Alvarez fué injusto en hablar y al-bió al final de su discurso, en el momen-to que señalaba condiciones para su ingre-so en la monarquía.

Su señoría habló del cieno y otras co-sas, y sabe que en la casa donde se que-tran no se entra injuriando.

El Sr. ALVAREZ: Yo no pretendí nada. El Sr. GIMENO: Es la

Del tiempo perdido

Las tardes del Congreso

Algo fatigados nuestros políticos por la extensión del debate, no concurren en tanto número como en tardes anteriores; en cambio, no entró más público en las tribunas, porque ya no era posible.

Este contraste es muy significativo para los psicólogos que quieren desentrañar nuestra idiosincrasia. Mientras las gentes andan ávidas de acontecimientos políticos, creyendo que ellos pueden originar el resurgimiento de una vida nueva, los padres de la Patria muestran su incapacidad y su atonía con un desdén encogimiento de hombros.

Cada día se manifiesta con más acentuación la crisis de hombres de que habló nuestro jefe, sobre todo, en el partido liberal, cuya heterogénea mayoría, indisciplina y codicia, sólo piensa en el medio personal y se agrupa por instinto de conservación alrededor de un valor meramente representativo. Siendo para las huestes liberales tan importante el pleito que en el debate se va a fallar, abandonan los escaños con asqueante indiferencia. Díjase que tienen empeño en demostrar que viven en perpetua farsa.

De la sesión de ayer, sólo merece comentarse el discurso de Pablo Iglesias. Con su peculiar oratoria a veces exaltada, a veces llana; pero siempre tremante, tuvo para el partido conservador, y especialmente para el S. Maura, certeros ataques y verdades irrefutables. Afortunado de palabra y de concepto, diseccionó la política conservadora, negó las colaboraciones y promiscuidades, combatió enérgicamente la acción imperialista y presentó ante nuestros ojos el cuadro tristísimo de la España obrera depauperada por la guerra y el trabajo. Valientemente sostuvo frente al Sr. Maura la actitud decidida de los socialistas a oponerse a la vuelta de los conservadores, afirmando que no es dable a las izquierdas, sin hacer traición al pueblo y a las ideas, inclinarse del lado de la monarquía. Suponemos que D. Melquiades Álvarez recogerá las alusiones del señor Iglesias respecto al escepticismo que éste demostró para las esperanzas en que el jefe de los reformistas sustentará su anunciada evolución.

En suma, la tarde de ayer fué para el partido conservador y para D. Melquiades de una acerbidad cruel. Y aunque no oímos trinos de alondra ni gorios de ruiseñores, respiramos a bocanadas el oxígeno de muy sinceras verdades.

Información política

El viaje de los reyes

Ayer, a las diez, los reyes marcharon a la Granja. D. Alfonso realiza el viaje en automóvil, y la reina lo hace en tren, en atención a lo avanzado de su embarazo.

Antes de partir estuvo en Palacio el conde de Romanones, despachando con el rey, aunque sin someter decreto alguno a la firma del mismo.

Una sesión histórica

El conde de Romanones comentando en su conversación con los periodistas los incidentes de la sesión de ayer, la calificó de página verdaderamente histórica.

Para los buenos monárquicos, el discurso de D. Melquiades Álvarez, de aproximación a la Monarquía, aunque envolviera algunas horgas, no podía menos de causarnos sensación grata.

Espero que las palabras del ilustre orador no responderán sólo a un juicio individual, y que serán la expresa manifestación de la conjunción republicano-socialista.

Cómo termina la Conjunción

Para mí que recuerdo cómo nació ésta, cuáles fueron sus causas determinantes y no desconocía los fines perseguidos por la misma, las palabras de D. Melquiades han colmado mi júbilo.

Esto demuestra la obra realizada por el partido liberal en esta última etapa de cuatro años. No sólo ha llevado a la actuación de la vida política los grandes contenidos de la libertad y democracia, sino que ha logra-

do tan grandes conquistas como lo que supone el discurso de ayer del Sr. Álvarez.

Oyendo a éste pensaba que a su oración podía ponerse el siguiente título: «De cómo termina una conjunción».

Las alabanzas al rey

El partido liberal perdona al Sr. Álvarez (D. Melquiades) los injustos juicios formulados contra el mismo, en atención a las alabanzas y justicias tributadas al rey por el jefe del partido reformista.

Todo se andará

Siempre sentí, prosigue el conde, gran admiración por el Sr. Álvarez, aumentada ahora por la simpatía que emana de la comunidad de convencimientos.

Y como un periodista republicano pusiera en duda la transición de los conjuncionistas a la monarquía el presidente con dejó de gran ironía, replicó:

—Les costará el empezar, como a D. Melquiades, la cuesta el terminar; pero todo se andará. ¡Al tiempo, señores!

Ahí está el hombre

Pude advertir que no todos los correligionarios del Sr. Álvarez le aplauden con igual entusiasmo.

Entre los más fervorosos figuraban los señores Miró, Lamana y Zulueta (D. Luis), tres políticos de positiva valía.

El Sr. Álvarez decía con insistencia en su discurso que aquí hace falta un hombre, y yo pensaba que ese hombre era precisamente el orador.

Que Maura conquiste a Mella

Ahora sólo falta que el Sr. Mella haga una aproximación hacia el Sr. Maura, análoga a la de D. Melquiades hacia mí, y estaríamos los dos partidos equilibrados. De no suceder así, la balanza de las conquistas se inclina más hacia mi lado.

Futuras evoluciones

Ha dado cuenta al rey de lo sucedido ayer tarde en el Congreso, haciendo resaltar la importancia del discurso de D. Melquiades, precursor de otras sinceras evoluciones. Insisto en que ya ha producido muy grata impresión la actitud del Sr. Álvarez.

Los partidos políticos no tienen asientos numerados, y lo mismo cabe uno más que uno menos.

Llamando a los senadores

Nada me preocupa tanto, terminó diciendo el conde, como el proyecto de Mancomunidades. Para mí es un compromiso de honor su aprobación.

Reconozco que existen grandes resistencias, que espero vencer.

Para conseguirlo he llamado a los senadores ministeriales ausentes.

Dificultades en el Senado

Mañana, o a lo más tardar el viernes, quedará aprobado en el Senado el proyecto de Mancomunidades, si obstáculos que hoy no piensa el conde de Romanones, no se oponen a ello.

El Sr. Allendesalazar, en nombre de la minoría conservadora de aquella Cámara, declaró la obstrucción al proyecto; pero una obstrucción más platónica que real, pues con toda la totalidad quedó ayer a salvo.

A la aprobación del articulado se llegará por votación ordinaria, y hasta es probable que en forma igual quede aprobado el proyecto definitivamente.

En previsión, el presidente del Consejo ha requerido la presencia de senadores ministeriales ausentes, con el objeto de disponer del «quorum»; pero esta medida del conde resultará infructuosa en el caso probable de abstención de los amigos de los señores Montero Ríos y Gullón, secundados por los conservadores.

Estos, como antes decíamos, han ofrecido votar en contra; pero votar; pero si presiones de momento obligaran a aquéllos a no cumplir su palabra, podría ocurrir que no hubiera número reglamentario para dar validez al acuerdo.

La Comisión de Presupuestos

A las tres de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Cobian, se reunió ayer la Comisión de presupuestos del Congreso.

Inmediatamente se puso a discusión el proyecto autorizando al Gobierno para emitir un empréstito por valor de 330 millones de pesetas, con objeto de recoger las obligaciones del Tesoro que se hallan en circulación y hacer frente a las obligaciones contenidas en el presupuesto de liquidación y a atenciones de Obras públicas que se aprueban para 1914.

El Sr. Espada fué de los de oposición el primero en hacer uso de la palabra, pronunciando un discurso templado en la forma, pero muy duro en el fondo.

Oponiéndose en su discurso a que se arbitrasen recursos para atenciones que aún no son conocidas, ni han aprobado las Cortes, diciendo que si el Gobierno persistía en mantener el proyecto en todos sus extremos, equivaldría ello a perseverar en una política que sus amigos y él tenían que calificar informal, de desbarajuste y de dilapidación.

Después hablaron en términos precisos los Sres. Bergamín y Andrade, haciendo constar que desde luego votaban la aprobación del artículo tercero del proyecto, por que reconocían que el Gobierno tenía necesidad a fecha fija de recoger las obligaciones del Tesoro y de satisfacer las atenciones a que afecta el presupuesto de liquidación.

Pero que desde luego declaraban que de no limitarse a esto la autorización, los conservadores se opondrían resueltamente a que el proyecto saliese.

El Sr. Cobian intervino en el debate, afirmando medidas de garantía, a fin de evitar que mande que el Gobierno adoptara toda clase de atenciones de Obras públicas a que la autorización se refería no se aprobaban por las Cortes los recursos que para sus mismas se arbitrasen no se invertirían.

El señor ministro de Hacienda, que llegó a la Comisión, tomó también parte en el debate; pero comprendiendo que la actitud de los conservadores era irreducible, propuso se diera dictamen sobre el artículo tercero del proyecto, limitando el empréstito a 300 millones y aplazando para más adelante dictaminar sobre el artículo primero, que se refiere a las atenciones de Obras públicas.

Tal acogida mereció la propuesta que, por unanimidad, fué votado favorablemente el dictamen sobre el artículo tercero del proyecto.

El programa de hoy

En la sesión de hoy se dedicarán las dos primeras horas a ruegos y preguntas, en tratándose seguidamente en el debate político.

Hablarán los Sres. Senates y Azcarate, y más tarde se pasará al debate sobre derogación de la ley de Jurisdicciones, arrojando la esperanza de que este último pueda quedar terminado mañana, puesto que sólo hay presentadas tres enmiendas, ninguna de ellas fundamental, y todas tienden a mejorar la redacción del proyecto.

Pasado mañana hablara en el debate político el Sr. Mella y algún orador que no tenga decidido hacerlo, y el sábado intervendrán en dicho debate el Sr. Maura, para contestar a las alusiones de que ha sido objeto, el jefe del Gobierno y aquellos oradores que, habiendo intervenido antes en el debate, tengan que rectificar.

Intereses locales

La Comisión de senadores y diputados valencianos, con el presidente de la Diputación provincial de Valencia y el señor ministro de Marina, ha conferenciado con el presidente del Consejo de ministros, solicitando de éste una ratificación, que obtuvo, de las palabras que pronunciara en el Senado contestando al Sr. Polo y Peyrolón sobre la cuestión relativa al ferrocarril directo.

El señor ministro de Fomento, que llegó a la presidencia en ocasión en que se hallaba con el conde de Romanones la comisión, ofreció dar por su parte todo género de facilidades para que el ferrocarril directo fuera en breve una realidad.

La comisión se reunirá mañana, porque parece que entre los individuos que la componen no hay una unanimidad de criterio respecto al trazado del ferrocarril, y procurará buscar una solución que armonice los distintos criterios para proseguir inmediatamente las sesiones iniciadas.

Una comisión de agricultores de Granada que cultivan la remolacha, ha visitado al ministro de Hacienda para adhirirse a las peticiones que tienen hechas los azucareros en general y ampliar otras que se refieren a la rebaja del impuesto sobre azúcares de 35 a 25 pesetas.

La comisión estaba presidida por el diputado Sr. La Chica.

Movimiento teatral

En León.

Organizada por conocidos aficionados de la capital de León, y a beneficio de Gonzalo Cabezas Casado (hermano de uno de nuestros operarios) se celebró el pasado domingo una función teatral, con arreglo al siguiente programa:

Primeramente tuvo lugar la representación del juguete cómico en tres actos y en prosa, titulado «El hongo de Pérez».

La interpretación que a la obra dieron las bellísimas y simpáticas señoritas G. González, G. Rodríguez y A. R. Balbuena, fué sencillamente admirable, pareciendo más que

aventajadas aficionadas, verdaderas profesionales; del sexo feo son acreedores a mención los Sres. Illán, García Alonso, Uria y Manecido, que cumplieron como buenos.

Como fin de fiesta representaron el juguete cómico «La casa de campo», desempeñado por las señoritas Rodríguez y los Sres. Ruiz, Herrero, sobresaliendo muy notablemente Benigno García, que hizo reír grandemente al numeroso y distinguido público que llenaba la sala.

GACETILLAS

En el sanatorio del doctor Gutiérrez le ha sido practicada una difícilísima operación quirúrgica a la señora doña Enriqueta Isern, hija de nuestro querido amigo y correligionario D. Enrique Isern.

Practicó la operación, habilísimamente por cierto, el notable cirujano doctor Botín, que dado prueba, una vez más, de sus profundos conocimientos y de su experta mano en el difícil arte de operar.

De todas veras deseamos el pronto y total restablecimiento de la paciente.

Esta mañana la Comisión del Comité ejecutivo de la Exposición internacional eléctrica, que preside el Sr. Pich, con el secretario Sr. Batlle, continuó las vistas a las altas personalidades de la política que se hallan en Madrid, entre ellas a los señores Maura, Dato y García Prieto, celebrando una conferencia con el Sr. González Besada, que se ha ofrecido incondicionalmente con sus amigos para defender el proyecto y la subvención al Parlamento si esto fuese preciso.

La Comisión, además, reunió con los jefes de los grupos políticos de Cataluña, al objeto de buscar el medio de apoyar rápidamente los asuntos de la Exposición, acordando firmar colectivamente un documento recomendando la instancia que se elevará al Gobierno detallando las peticiones de subvención y garantías que se necesitan de cada ministro.

Mañana, la Comisión continuará visitando los jefes de los grupos parlamentarios y los directores de los periódicos.

En todos los departamentos oficiales y personalidades sigue acogiendo con entusiasmo el proyecto de la Exposición.

Espectáculos para hoy

APOLO.—A las siete y cuarto, La alegría del amor.—A las nueve y cuarto, Las musas latinas.—A las diez y media (doble), Barba-roja y La alegría del amor.

COMICO.—A las siete (sencilla), El bueno de Guzmán.—A las diez y media (sencilla), El bueno de Guzmán.—A las once y tres cuartos (sencilla), La última película.

COMEDIA.—(Compañía de variedades).—A las diez y media, Mimi Fritz, Sjemile Fatné, Chiffonette, ocho Girls, Lullú and Grey y otras notabilidades.

ESLAVA.—A las nueve y media, cinematógrafo y El ratón.—A las once y media, El que paga de fiesta y Casta y Pura.

A las seis en punto, gran sección de cinematógrafo.

PARISH.—A las cinco de la tarde, 11 matinee infantil. Función cómica. Programa especial escogido para niños, en el que toman parte Gill's, el hombre de los dedos de acero; los comediantes de Mephisto, las figuras de bronce Milos y todos los clowns y bufos de la compañía. A las nueve y media de la noche, 11 gran gala de abono. Programa escogido, tomando parte los principales artistas de la compañía que dirige William Parish.

NOVEDADES.—A las siete, El triunfo del amor.—A las nueve y cuarto, La canción del trabajo.—A las diez y media, El rata primero. A las once y tres cuartos, Los hombres de genio.

ZARZUELA.—(Moda, dedicada a la buena sociedad madrileña).—A las seis y media, tercer día de la encantante película «Demonios o el genio del mal». Gran éxito de Adelita Lullú.—A las diez, repetición de la gran película «Demonios o el genio del mal» y variedades.—A las once y tres cuartos, Películas cómicas y los hermanos Gómez, María Esparza, Mary-Tito, Alyna Lyna Borrull y CERVANTES.—De cinco y media a doce y media, sección continua de cinematógrafo. Gran éxito de El lobo del mar (1.500 metros).

Butaca, 30 céntimos.

COLISEO IMPERIAL.—Todos los días, de cinco y media a doce y media, sección

continua de cinematógrafo con estrenos de las mejores marcas.

GRAN TEATRO.—Colossal cinematógrafo. A las seis (sección especial), «Demonios» (gran éxito) y «La trata de niños».—A las nueve y tres cuartos (éxito del año), experimentos sensacionales por el profesor Mapelli.

El jueves, gran matinee Mapelli.

MARTIN.—Gran sección continua de cinematógrafo de cinco y media a doce y media. Las sensacionales cintas de gran éxito «La sortija», «El conquistador» y otras de atracción cómica: «El hijo de Cebollina».—En los descansos de tarde y noche actuará el número de gran éxito trío Obiol o La muñeca mecánica.

GRAN VIA.—De seis a doce y media, sección continua de cinematógrafo, proyectándose por última día la incomparable película «Demonios». Miércoles y jueves, «Revista Pathé».

PRINCEPE ALFONSO.—Ideal cinema. Sección continua todos los días de cinco a doce y media.—Nuevos programas a diario. Miércoles por la noche, gran moda.—Jueves, matinee infantil con regalos.

Exitos: «La bola de cristal» (1.000 metros), «El barquero», «La dama en blanco» y «El teniente Darcu».

En breve, «La condesa negra».

ROMEA.—De seis y media a una, sección continua de cinematógrafo.—Aparato último modelo, sin oscilación alguna.—Cambio diario de películas.

Gran éxito de los últimos estrenos: «La Fla-neuse», «Pedro, el Jabali», «Amor y ambición», «Los dulces explosivos» y otros varios.

PETIT PALAIS.—De cinco a doce y media, variadísimo y escogido programa, con estreno de películas sensacionales y proyecciones de las de mayor éxito.

Hoy, Los retratos y Más allá de los umbrales.

BENAVENTE.—De cinco a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrenos.

SALON DORE.—Sección continua los días laborables, desde las cuatro de la tarde y los festivos por secciones.—Éxito grandioso de las sensacionales cintas de largo metraje. Este salón no anuncia el título de los estrenos; pero diariamente van seis.

SALON REGIO.—Estreno de la maravillosa cinta Demonios.

IDEAL POLISTILO.—(Villanueva, 28). Abierto de diez a una y de tres a ocho.—Patines.—Sección continua de cinematógrafo de cinco a ocho.—Martes y viernes, moda.—Jueves, dedicados a los niños, con programas especiales.—Hay bar-patisserie.

SALON MADRID.—Todas las noches, a las diez, a las once y a las doce, grandes secciones de variedades. Números extraordinarios, Machicha de abrigo. Rumba cubana y ¿Qué será?

Éxito de En la corte del sultán, deshábille. A las doce estreno de Bar de placer. Éxito extraordinario de Mimosa, Ninón, hermanas Rosas, Hebra, Judith, Ideal Chelito y Perico Vera.

CINEMA CHANTECLER.—Exitos sin precedentes en los anuales cinematográficos. de Fantomas, de 1.500 metros de extensión y una hora de duración (exclusiva en este salón).

En breve, La condesa negra. Más fuerte que el odio y ¿Demonios?

Todos los días, sensacionales estrenos, siendo el cinematógrafo que mejor proyección presenta en Madrid.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Cine-matógrafo todos los días de cinco a doce.—Variación diaria.—Estrenos sensacionales lunes y jueves.—Los días festivos, desde las cuatro.

TRIANON PALACE.—Secciones de cinematógrafo de cinco de la tarde a ocho y media de la noche.—A las siete, gala, reunión de la buena sociedad.—A las diez y once y cuarenta y cinco de la noche, grandes atracciones: Fernandina, Flórida, Gran Calvé.

EXPOSICION DIOCESANA DEL CENTENARIO DE CONSTANTINO (palacio de la Biblioteca, paseo de Recoletos).—De diez a una y de cuatro a siete, 50 céntimos entrada. Domingos, 25 céntimos.

FRONTON CENTRAL.—A las cuatro de la tarde se jugará un partido, a 50 tantos, a pala, entre Ermua y Porea, rojos, contra Monchaca y Esparta (azules).

Después se jugará un segundo partido, a 50 tantos a costa, entre Fermín y Eliola (rojos), contra Gárate y Gómez (azules).

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.881

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho a un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia a **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción a Socorro Mutuo que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis EL RADICAL a cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

“El Radical” Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

GRABADOS)-(ACTUALIDAD)-(INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO

